



NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/4496
18 junio 1968
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

45.º período de sesiones
Tema 4 del programa

Distr. doble

PRINCIPIOS, INSTRUCCIONES Y NORMAS DE ACCION
EN LA ESFERA DEL DESARROLLO

Estudio del Secretario General

INDICE

Párrafos

INTRODUCCION	1 - 10
PRINCIPIOS DE LA COOPERACION EN PRO DEL DESARROLLO	11 - 20
OBJETIVOS DEL DESARROLLO	21 - 24
METODOS PARA EL DESARROLLO	25
Planificación del desarrollo	26 - 28
Cooperación técnica	29 - 32
Consideraciones sociales	33 - 39
Financiación del desarrollo	40 - 45
Comercio internacional	46 - 55
Alimentación y agricultura	56 - 63
Desarrollo industrial	64 - 67
Energía y recursos naturales	68 - 70

INTRODUCCION

1. En su resolución 2218 (XXI), la Asamblea General pidió al Secretario General que, en consulta con los jefes ejecutivos de los organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica, el Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el Director Ejecutivo de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, las comisiones económicas regionales, la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de Beirut y los jefes ejecutivos de las organizaciones intergubernamentales vinculadas con las Naciones Unidas, según procediera, preparase un "estudio conciso y sistemático de los diversos principios, instrucciones y normas de acción en la esfera del desarrollo que figuran en las resoluciones, declaraciones y textos análogos de las Naciones Unidas y organismos conexos y en otras fuentes pertinentes".
2. La Asamblea General reconoció que la formulación de una declaración que recapitulara los derechos y deberes de los pueblos y las naciones podría afianzar y realzar los esfuerzos y la cooperación internacionales en pro del desarrollo y contribuir a que la opinión pública prestara más amplio apoyo y diera vigor a las políticas de desarrollo. La Asamblea estimó asimismo que había de examinarse más a fondo la posibilidad y conveniencia de proclamar una carta del desarrollo que destacase la cooperación internacional en pro del desarrollo económico, social y cultural.
3. En su resolución 2305 (XXII), la Asamblea General pidió al Secretario General que activase la preparación del informe solicitado en su resolución 2218 A (XXI) y que se lo presentara en su vigésimo tercer período de sesiones, por conducto del Consejo Económico y Social en su 45º período de sesiones.
Se ha preparado el siguiente informe en atención a lo así pedido.
4. En un principio, las Naciones Unidas tendieron a estudiar las necesidades y los problemas de los países en desarrollo fijando la atención en ciertas condiciones y necesidades que se consideraban básicas, tales como la acumulación de capital, los conocimientos técnicos, los estudios sobre los recursos naturales y la reforma agraria. Pero pronto se reconoció que para dar una mejor orientación a los esfuerzos y recursos consagrados a fomentar el adelanto económico de las regiones

y los países en desarrollo era necesario hacer un estudio continuo, completo y metódico de todos los aspectos del desarrollo económico^{1/}.

5. Esta concepción global se puso cada vez más de patente en los principios, instrucciones y normas de acción que los Estados Miembros formularon en las resoluciones, delcaraciones y textos similares de las Naciones Unidas y los organismos conexos. En algunas de sus resoluciones, la Asamblea General trató de resumir los progresos logrados en estas cuestiones. De particular importancia a este respecto son la resolución sobre una "acción concertada en pro del desarrollo de los países económicamente poco desarrollados"^{2/} y la resolución en la que se designa al decenio de 1960 como Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo^{3/}. A estas se puede añadir la resolución 916 (XXXIV) del Consejo Económico y Social.

6. Otro ejemplo de los esfuerzos recientes por recapitular los progresos logrados en la promulgación de los diversos principios, instrucciones y normas de acción lo brinda la atención prestada a la posibilidad de formular un proyecto de declaración sobre la cooperación económica internacional. Con ese fin el Secretario General preparó y posteriormente revisó un compendio de extractos de las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social que enunciaban principios de cooperación económica internacional^{4/}. El Grupo Especial de Trabajo establecido por el Consejo para preparar una formulación de los temas presentó un proyecto incompleto con un preámbulo de siete párrafos y una parte dispositiva de ocho^{5/}. Seguidamente, la Asamblea General invitó al Consejo Económico y Social y, por su conducto, al Grupo Especial de Trabajo, a que apresuraran los trabajos acerca de la cuestión del proyecto de declaración y declaró que atribuía "especial importancia a la necesidad de contar con una declaración sobre la cooperación económica internacional como medio de fomentar relaciones económicas sanas, estables y justas entre todos los Estados y de estimular los esfuerzos en beneficio del progreso económico y social de todos los pueblos del mundo"^{6/}.

1/ Resolución 521 (VI) de la Asamblea General.

2/ Resolución 1515 (XV) de la Asamblea General.

3/ Resolución 1710 (XVI) de la Asamblea General.

4/ Documento E/3714.

5/ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 35º período de sesiones, Anexos, tema 3 del programa, documento E/3725.

6/ Resolución 1942 (XVIII) de la Asamblea General.

7. El Consejo decidió, sin embargo, que el Grupo Especial de Trabajo no debía reunirse sino después de que la Asamblea General hubiera examinado el informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo acerca de su primer período de sesiones. El Acta final de la Conferencia representa un nuevo jalón importante en el empeño por formular una declaración que compile los principios, instrucciones y normas de acción en la esfera del desarrollo. La Conferencia formuló quince principios generales y trece principios especiales que habían de regir las relaciones comerciales internacionales y las políticas comerciales encaminadas al desarrollo e hizo múltiples recomendaciones^{7/}. Sin embargo, no fue posible lograr la aprobación unánime de todos los principios y los esfuerzos subsiguientes para llegar a un mayor acuerdo no han tenido éxito hasta la fecha.

8. En cuanto a las consideraciones sociales relacionadas con el desarrollo, parece oportuno señalar el proyecto de declaración sobre el desarrollo social que la Comisión de Desarrollo Social ha aprobado en su 19.º período de sesiones para su examen en el corriente período de sesiones del Consejo^{8/}. En la documentación preparada para el Grupo de Trabajo encargado de preparar ese proyecto de declaración se señalaban los principios pertinentes enunciados en los preámbulos de las constituciones de los organismos especializados y otros instrumentos importantes de política social, tales como la Declaración referente a los fines y objetivos de la Organización Internacional del Trabajo, adoptada en Filadelfia en 1944; la declaración del Congreso Mundial de la Alimentación, adoptada en junio de 1963 y la Declaración sobre la eliminación del analfabetismo en el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, adoptada en noviembre de 1964 por la Conferencia General de la UNESCO^{9/}.

9. La ordenación de esta vasta documentación en el "estudio conciso y sistemático" que la Asamblea General pide en su resolución 2218 A (XXI) ha planteado algunos

^{7/} Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Vol. I (Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 64.II.B.11), Acta Final e Informe anexo A.I.1.

^{8/} Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 44.º período de sesiones, Suplemento No. 5 (E/4467/Rev.1), Anexo I; publicado también como documento E/CN.5/L.348.

^{9/} Resolución 1.27 de la Conferencia General de la UNESCO (13a. reunión).

problemas difíciles de selección y presentación. Un criterio fundamental de selección ha sido limitar el estudio exclusivamente a los principios, instrucciones y normas de acción que los propios gobiernos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de los organismos conexos han formulado en resoluciones, declaraciones y textos análogos. No se ha intentado incluir materias respecto de las cuales esos gobiernos no han adoptado textos por consenso general. Por ello en este trabajo no se han utilizado los estudios e informes que, preparados por las secretarías y por grupos de expertos, representan un gran caudal de normas orientadoras. Tampoco se ocupa este estudio de las funciones, programas de trabajo y actividades operacionales de las Naciones Unidas y organismos conexos, la creación de nuevas instituciones internacionales o los problemas de coordinación entre las instituciones internacionales. Finalmente, debe dejarse en claro que la expresión "organismos conexos" utilizada en la resolución 2218 A (XXI) se ha interpretado en el sentido de comprender las organizaciones que pertenecen al sistema de las Naciones Unidas.

10. Como la Asamblea General pensaba en la posibilidad y conveniencia de proclamar una carta del desarrollo, se ha considerado oportuno desglosar la documentación seleccionada en tres secciones generales, a saber: principios de la cooperación en pro del desarrollo, objetivos del desarrollo y métodos para el desarrollo. Se trata de un formato análogo al adoptado en el proyecto de declaración sobre el desarrollo social. Dentro de este marco conceptual, se espera que determinados temas encajen fácilmente en más de una sección del estudio. La creciente atención prestada a los recursos humanos, por ejemplo, constituye a la vez el objetivo general del desarrollo y un método vital de abordar el problema del desarrollo. Cabe agregar que la ordenación de la documentación incluida en este estudio no entraña ningún juicio en cuanto a su importancia relativa. El estudio se presenta en una forma que se confía resulte sumamente práctica para el Consejo.

PRINCIPIOS DE LA COOPERACION EN PRO DEL DESARROLLO

11. Los objetivos fundamentales y generales de la cooperación económica internacional están enunciados en la Carta de las Naciones Unidas. El Artículo 55 de la Carta declara que: "Con el propósito de crear las condiciones de estabilidad y

bienestar necesarias para las relaciones pacíficas y amistosas entre las naciones, basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, la Organización promoverá:

a) Niveles de vida más elevados, trabajo permanente para todos, y condiciones de progreso y desarrollo económico y social;

b) La solución de problemas internacionales de carácter económico, social y sanitario y de otros problemas conexos; y la cooperación internacional en el orden cultural y educativo;

c) El respeto universal a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, y la efectividad de tales derechos y libertades."

Según el Artículo 56 "todos los Miembros se comprometen a tomar medidas conjunta o separadamente, en cooperación con la Organización, para la realización de los propósitos consignados en el Artículo 55"^{10/}.

12. En el preámbulo de muchas resoluciones de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social referentes a cuestiones de desarrollo se citan o parafrasean esos dos Artículos. Con ello se reitera la convicción general de que uno de los deberes primordiales de las Naciones Unidas consiste en acelerar el adelanto económico y social de los países menos desarrollados^{11/}. En apoyo de esa posición, la Asamblea General y el Consejo han expresado y subrayado a menudo distintos principios afines. Uno de ellos es la convicción de que la economía mundial es interdependiente, es decir que la prosperidad mundial es indivisible y exige la cooperación de todos los Estados Miembros dentro de la estructura de las Naciones Unidas^{12/}. Esta convicción había quedado resumida previamente en la siguiente frase: "la pobreza, en cualquier lugar, constituye un peligro para la prosperidad en todas partes"^{13/}. De ahí la urgente necesidad de corregir los desequilibrios

^{10/} Véanse también Artículo 1, párrafo 3, y Artículo 13, párrafo 1 b).

^{11/} Resolución 1515 (XV) de la Asamblea General.

^{12/} Resoluciones 119 (II) y 1428 (XIV) de la Asamblea General y resolución 782 (XXX) del Consejo.

^{13/} Declaración de Filadelfia, anexa a la Constitución de la Organización Internacional del Trabajo.

económicos y sociales existentes en el mundo^{14/}. La misma idea reaparece en la repetida declaración de que el desarrollo de los países económicamente menos avanzados es importante no sólo para esos países, sino también para los países desarrollados y para el establecimiento de una economía mundial más próspera y estable^{15/}. Por consiguiente, las necesidades sociales y económicas de los países insuficientemente desarrollados exigen que se aborden de modo global los problemas económicos y sociales del mundo^{16/}. Además, se ha reconocido cada vez más por los órganos de las Naciones Unidas que el proceso de desarrollo en sí es un proceso único, cuyos componentes económicos y sociales deben considerarse interrelacionados e interdependientes^{17/}.

13. Esta convicción de la interdependencia de la economía mundial se traduce en el reconocimiento de que el desarrollo económico y social acelerado de los países insuficientemente desarrollados es condición esencial para lograr, mantener y reforzar la paz y la seguridad internacionales y establecer relaciones de amistad y mutua comprensión entre los países^{18/}. Ya en el tercer período de sesiones, la Asamblea General reconoció que los bajos niveles de vida "producen una inestabilidad que es perjudicial para el mantenimiento de relaciones pacíficas y amistosas entre las naciones"^{19/}. La interdependencia entre el progreso económico y social por una parte y las relaciones pacíficas y amistosas por otra aparece también muy a menudo en el preámbulo de las resoluciones que tratan de determinados medios y procedimientos relacionados con el desarrollo, tales como el comercio internacional, la financiación internacional y el intercambio de conocimientos científicos y técnicos. El Cuarto Principio general del Acta Final de la UNCTAD declara en parte que el desarrollo económico y el progreso social "mediante el aumento de la prosperidad y el bienestar económicos, han de contribuir a fortalecer las relaciones pacíficas y la cooperación entre las naciones"^{20/}.

14/ Resolución 1428 (XIV) de la Asamblea General.

15/ Resoluciones 400 (V), 522 (VI), 923 (X) y 1710 (XVI) de la Asamblea General y resoluciones 531 A (XVIII), 532 A (XVIII), 583 A (XX) y 916 (XXXIV) del Consejo. Véase también Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta e Informe Final, Primera Parte, Sección I.

16/ Resolución 1428 (XIV) de la Asamblea General.

17/ Resolución 2293 (XXII) de la Asamblea General y resolución 1139 (XLII) del Consejo. Véase también párr. 33 infra.

18/ Resoluciones 400 (V), 626 (VIII), 923 (X), 1424 (XIV), 1521 (XV), 1710 (XVI), y 1785 (XVII) de la Asamblea General y resoluciones 583 A (XX), 916 (XXXIV) y 917 (XXXIV) del Consejo.

19/ Resolución 198 (III) de la Asamblea General.

20/ Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.I.1.

14. Otra convicción es que el desarrollo económico y social de los países menos desarrollados depende fundamentalmente de su esfuerzo propio^{21/}. En ello se basan muchas de las recomendaciones dirigidas a los países en desarrollo sobre determinadas políticas y medidas que deben poner en práctica, individual y colectivamente, para promover y facilitar el progreso económico y social. La cooperación económica y la expansión del comercio entre los países en desarrollo tienen especial importancia como modalidades posibles de ese esfuerzo propio, ya que se podrá pedir con mayor justificación a los países desarrollados que realicen esfuerzos de cooperación internacional si los países en desarrollo colaboran entre sí. Estas cuestiones se incluyen en este estudio en la sección de "Métodos para el desarrollo".

15. No es menos generalmente aceptado el principio de que el esfuerzo nacional de los países en desarrollo debe complementarse y reforzarse con la acción internacional constructiva. En particular, se reafirma que "constituye responsabilidad reconocida de los países industrializados realizar todos los esfuerzos apropiados para cooperar al aceleramiento del desarrollo económico de los países en desarrollo y subdesarrollados"^{22/}. En el quinto Principio general del primer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo se expresa que "los países desarrollados deben ayudar a los países en desarrollo en sus esfuerzos por acelerar su progreso social y económico, deben cooperar con las medidas adoptadas por los países en desarrollo con miras a diversificar su economía y, con tal finalidad, deben promover los reajustes necesarios en su propia economía"^{23/}. Las recomendaciones dirigidas a los países desarrollados, particularmente en las esferas del comercio, las finanzas y la cooperación técnica se basan en la responsabilidad que han aceptado de cooperar en la aceleración del progreso económico y social de los países insuficientemente desarrollados y también se incluyen en este estudio bajo la sección de "Métodos para el Desarrollo".

^{21/} Resoluciones 400 (V), 1522 (XV), 1707 (XVI), 1711 (XVI) y 2209 (XXI) de la Asamblea General y resolución 923 (XXXIV) del Consejo.

^{22/} Resolución 1707 (XVI) de la Asamblea General.

^{23/} Actas de la UNCTAD, Vol. I., Acta Final e Informe, anexo A.I.1. En su segundo período de sesiones, la UNCTAD reafirmó en su resolución 27 (II) que "el desarrollo económico implica la necesidad de que los países desarrollados y en desarrollo desplieguen esfuerzos mutuamente complementarios".

16. Además, se ha reconocido que los países en desarrollo tienen diferentes características y etapas de crecimiento económico y que "los problemas especiales a que tienen que hacer frente los países de menor desarrollo relativo en sus esfuerzos por acelerar su progreso económico y social" exigen medidas internacionales especiales "que deberían adaptarse a las situaciones particulares y a los problemas concretos de esos países", con el fin de permitirles que se beneficien de las medidas generales adoptadas en favor de todos los países en desarrollo^{24/}. Sin embargo, se está de acuerdo en que no debería ser el objetivo de esas medidas especiales en beneficio de los países menos desarrollados crear discriminación entre los países en desarrollo, sino más bien asegurar que todos los países en desarrollo obtengan beneficios equitativos. Entre las esferas de acción en que tales medidas especiales pueden ser particularmente apropiadas están: política de productos básicos; manufacturas y semimanufacturas; financiación del desarrollo; integración económica regional; comercio invisible y transporte marítimo; fomento del comercio; y asistencia técnica y financiera especial. Particularmente relacionadas con este principio que exige medidas especiales en favor de los países de menor desarrollo relativo se encuentran las disposiciones especiales en favor de los países de menor desarrollo relativo se encuentran las disposiciones especiales acordadas por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en sus períodos de sesiones primero y segundo en beneficio de los países en desarrollo sin litoral^{25/}.

17. Otro principio rector de la cooperación y la asistencia internacional para el adelanto económico y social de los países menos desarrollados es que debe contribuir a salvaguardar y reforzar su independencia^{26/}. La resolución 916 (XXXIV) del Consejo Económico y Social toma nota de que "es esencial robustecer la independencia económica de los países poco desarrollados". Es objetivo primordial del Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas contribuir a que

^{24/} Informe, UNCTAD II, resolución 24 (II). Véase también Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final, anexo A.I.1, Decimoquinto Principio General.

^{25/} Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final, anexo A.I.2, e Informe, UNCTAD II, resolución 11 (II).

^{26/} Resolución 1515 (XV) de la Asamblea General. Véase también Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta e Informe Final, anexo A.IV.3.

los países insuficientemente desarrollados fortalezcan "sus economías nacionales por medio del desarrollo de su industria y su agricultura, con objeto de favorecer su independencia económica y política de acuerdo con el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas"²⁷.

18. Corolario lógico de ese principio es la inadmisibilidad de injerencia en los derechos soberanos y la personalidad de los Estados, por cuanto todos los pueblos tienen un derecho inalienable a la libertad absoluta y en virtud de ese derecho "determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural"²⁸. La proscripción abarca no sólo la intervención armada, sino también el empleo o estímulo de "medidas económicas, políticas o de cualquier otra índole para coaccionar a otro Estado a fin de lograr que subordine el ejercicio de sus derechos soberanos u obtener de él ventajas de cualquier orden". El Primer Principio General del Acta Final del primer período de sesiones de la UNCTAD expresa que "las relaciones económicas entre los países, inclusive las relaciones comerciales, han de fundarse en el respeto del principio de la igualdad soberana de los Estados, de la libre determinación de los pueblos y de la no injerencia en los asuntos internos de otros países"²⁹. La Asamblea General y el Consejo han declarado sin ambages que la asistencia técnica, financiera o de otro tipo, multilateral o bilateral, no debe entrañar condiciones políticas, económicas, militares o de otra índole inaceptables para el beneficiario³⁰. La ayuda prestada por conducto del Programa Ampliado de Asistencia Técnica y el Fondo Especial "no deberá constituir un medio de injerencia económica y política extranjera en los asuntos internos del país o los países interesados, y no irá acompañada de ninguna condición de índole política"³¹.

²⁷/ Resolución 222 A (IX) del Consejo Económico y Social.

²⁸/ Resolución 2131 (XX) de la Asamblea General.

²⁹/ Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.I.1. En la votación de este principio, un país votó en contra y dos se abstuvieron. El principal motivo de discrepancia parece haber sido la cuestión jurídica de si los principios de igualdad soberana de los Estados, libre determinación de los pueblos, y no injerencia en los asuntos internos de otros países deben tener primacía sobre la Carta de las Naciones Unidas y cualquier norma de derecho internacional positivo, han de coordinarse con las mismas o incluso deben subordinarse a ellas.

³⁰/ Resoluciones 525 (VI) y 1515 (XV) de la Asamblea General; resolución 425 (XIV) del Consejo.

³¹/ Resoluciones 304 (IV) y 1240 (XIII) de la Asamblea General; resolución 222 A (IX) del Consejo. Véase también resolución 27 (IV) del Consejo.

19. La no injerencia entraña asimismo el respeto del derecho soberano de todo Estado a disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales de conformidad con los derechos y deberes de los Estados en virtud del derecho internacional^{32/}. El artículo 1 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales declara en parte lo siguiente: "Para el logro de sus fines, todos los pueblos pueden disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales, sin perjuicio de las obligaciones que derivan de la cooperación económica internacional basada en el principio de beneficio recíproco, así como del derecho internacional. En ningún caso podrá privarse a un pueblo de sus propios medios de subsistencia".

20. Por último, cabe mencionar el aspecto obvio de que el progreso económico y social depende de que haya paz y orden en la comunidad internacional, al propio tiempo que es esencial para ello. No se trata de una condición simplemente negativa, en el sentido de que no haya lucha ni amenazas de fuerza, sino más bien de una condición positiva, basada en el respeto y la comprensión mutuos. Como un medio de realizarla, la Asamblea General y el Consejo han pedido en distintas resoluciones la eliminación de diversos males y obstáculos que se oponen al progreso económico y social y a la paz y la cooperación internacionales. Han señalado, por ejemplo, los efectos potencialmente beneficiosos del desarme^{33/}. La Asamblea también ha reconocido que "la discriminación racial y el apartheid, donde quiera que se practique, constituyen un serio impedimento para el desarrollo económico y social, y son un obstáculo para la cooperación internacional y para la paz"^{34/}. La esclavitud en todas sus formas ha sido condenada^{35/}, y en la resolución 1514 (XV) la

^{32/} Resoluciones 523 (VI), 626 (VII), 1314 (XIII), 1515 (XV), 1514 (XV), 1803 (XVII), y 2158 (XXI) de la Asamblea General y resolución 1139 (XLI) del Consejo. Véase Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.I.1. Tercer Principio General.

^{33/} Resoluciones 1516 (XV), 1710 (XVI) y 1837 (XVII) de la Asamblea General y resolución 982 (XXXVI) del Consejo.

^{34/} Resolución 2142 (XXI) de la Asamblea General. Véanse también el preámbulo de la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, que figura en la resolución 1904 (XVIII) de la Asamblea General y la Declaración relativa a la política de Apartheid de la República de Sudáfrica, unánimemente adoptada por la Conferencia Internacional del Trabajo el 8 de julio de 1964.

^{35/} Resoluciones 1126 (XLI) y 1232 (XLII) del Consejo. Véase también el artículo 8 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

Asamblea General pide la abolición del colonialismo alegando que "la continuación del colonialismo impide el desarrollo de la cooperación económica internacional, entorpece el desarrollo social, cultural y económico de los pueblos dependientes y milita en contra del ideal de paz universal de las Naciones Unidas".

OBJETIVOS DEL DESARROLLO

21. Conforme a lo dispuesto en el Artículo 55 de la Carta de las Naciones Unidas, los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de los organismos conexos se han interesado constantemente en la promoción de niveles de vida más elevados y de mejores condiciones de vida. Con miras a este fin, se han adoptado numerosas resoluciones y declaraciones^{36/}. En la resolución 731 J (XXVIII), el Consejo Económico y Social señaló que se había aceptado "el principio básico de que el objetivo final del desarrollo económico y social es el bienestar del individuo". Ello supone, como a veces se ha declarado expresamente, que el desarrollo debe redundar en beneficio de toda la población del país de que se trate^{37/}. Como consecuencia, "si persisten los privilegios, la riqueza y la pobreza extremas y la injusticia social, no podrá alcanzarse el objetivo del desarrollo". De igual forma, "si se prescinde del aspecto social y cultural del desarrollo, el progreso económico no podrá por sí solo proporcionar ningún beneficio duradero"^{38/}. En otras palabras, los niveles más elevados y las mejores condiciones de vida entrañan objetivos sociales y culturales, a la vez que económicos. Como se dice en una formulación, "el concepto de desarrollo abarcará tanto los factores económicos y sociales como los valores morales y culturales que condicionan el pleno desenvolvimiento del ser humano y su dignidad en la sociedad"^{39/}.

^{36/} Véase, por ejemplo, Convenio de la Organización Internacional del Trabajo relativo a las normas y objetivos básicos de la política social (1962).

^{37/} Resolución 206 (IX) de la Comisión Económica para América Latina en la que al hacer referencia a la política de desarrollo se considera que "la finalidad última de esa política es asegurar una elevación continua del bienestar económico y social de toda la comunidad". Véase también Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, Primera Parte.

^{38/} Ibid.

^{39/} Resolución 8.1 de la Conferencia General de la UNESCO, 12a. reunión.

22. Los fines específicos del desarrollo se han incluido invariablemente bajo el concepto de "progreso social". Con frecuencia se ha subrayado que el progreso económico y el social son interdependientes. En efecto, el progreso social se considera "un fin en sí y un medio para impulsar el desarrollo económico"^{40/}. El fin del desarrollo debe incluir "una consideración adecuada de [sus] aspectos humanos y sociales"^{41/}. Ello incluye la convicción de la importancia de respetar la dignidad humana. De ahí que la acción práctica concertada de las Naciones Unidas en la esfera social debe concentrarse en "crear un mejor nivel de vida para el individuo y garantizar el respeto de su dignidad"^{42/}. En la resolución 1139 (XLI), el Consejo Económico y Social declara que "el objetivo supremo de las Naciones Unidas en la esfera social es ayudar a establecer un porvenir más risueño para el hombre, mejorar su bienestar y garantizar el respeto de su dignidad".

23. Enunciado en términos generales, el objetivo final del desarrollo es mejorar las condiciones de vida del individuo y garantizar el respeto de su dignidad. Pero ese objetivo supremo en realidad incluye varios fines especiales. En la resolución 1139 (XLI) del Consejo se resumen esos fines de la siguiente forma:

a) Eliminación del hambre y elevación de los niveles de salud y de nutrición^{43/};

b) Mejoramiento de las normas sanitarias y ampliación de los servicios de sanidad en forma adecuada para satisfacer las necesidades de toda la población^{44/};

^{40/} Resolución 1392 (XIV) de la Asamblea General.

^{41/} Resolución 1515 (XV) de la Asamblea General.

^{42/} Resolución 2215 (XXI) de la Asamblea General.

^{43/} Véase también el artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos; el artículo II del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y la resolución 1496 (XV) de la Asamblea General; la Declaración del Congreso Mundial de Alimentación y la resolución No. 12/65 de la Conferencia de la FAO, reforma del Preámbulo de la Constitución. Véanse también resolución No. 5/63 de la Conferencia de la FAO y Declaración de la Conferencia de la FAO acerca del Año Internacional de los Derechos Humanos, de 23 de noviembre de 1967.

^{44/} Véase también la resolución 1226 (XLII) del Consejo Económico y Social, la resolución 1283 (XIII) de la Asamblea General, el artículo 12 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el preámbulo de la Constitución de la Organización Mundial de la Salud.

c) Eliminación del analfabetismo, extensión y mejora de la enseñanza general y profesional en todos los niveles y ampliación del acceso de todos los sectores de la población a los servicios educativos y culturales^{45/};

d) Educación de la juventud en un espíritu de paz, utilizando los medios de información para las masas y otros métodos educativos, para combatir las influencias que conducen a tendencias sociales indeseables y a la delincuencia juvenil^{46/};

e) Elevación de los niveles de empleo y de ingresos en las zonas rurales y urbanas, prestando especial atención, en su caso, a las oportunidades de empleo para la juventud^{47/};

f) Mejora de las condiciones de la vivienda y de los servicios comunales, especialmente para las personas de los grupos de ingresos reducidos; y ordenación urbana y planificación del futuro crecimiento de las ciudades^{48/};

g) Prestación de servicios de protección social y asegurar regímenes completos de seguridad social, a fin de mantener y mejorar el nivel de vida de las familias, individuos y grupos especiales, inclusive los impedidos; se ha de prestar especial atención a las madres que trabajan y a la organización de servicios adecuados para la infancia, así como a medidas destinadas a robustecer la vida familiar y mejorar su calidad^{49/}.

^{45/} Véanse también los artículos 26 y 27 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, los artículos 13 y 15 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; el artículo 9 de la Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer y las resoluciones 2043 (XX) y 2192 (XXI) de la Asamblea General.

^{46/} Véase también el preámbulo y los principios I a VI de la Declaración sobre el fomento entre la juventud de los ideales de paz, respeto mutuo y comprensión entre los pueblos; la resolución 1394 (XIV) de la Asamblea General y la resolución 830 (XXXII) del Consejo Económico y Social.

^{47/} Véase también el artículo 23 de la Declaración Universal de Derechos Humanos; los artículos 6 y 7 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Parte III; el artículo 10 de la Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer; la resolución 835 (XXXII) del Consejo y el Convenio de la Organización Internacional del Trabajo relativo a la política del empleo (1964).

^{48/} Véanse también las resoluciones 1508 (XV) y 1917 (XVIII) de la Asamblea General, la resolución 1086 C (XXXIX) del Consejo y la resolución 4.19 de la Asamblea Mundial de la Salud.

^{49/} Véanse también el artículo 22 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, el artículo 9 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y las resoluciones 1086 F (XXXIX) y 1140 (XLI) del Consejo.

24. Los fines y objetivos así enunciados son metas de carácter social y con su prosecución se fomenta el respeto de la dignidad del individuo^{50/}.

^{50/} Los principios de dignidad humana y justicia social aparecen recogidos en la Carta de las Naciones Unidas y en otras declaraciones y pactos. Entre estos figuran: la Declaración Universal de Derechos Humanos; la Declaración de los Derechos del Niño; la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales; la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial; la Declaración sobre el fomento entre la juventud de los ideales de paz, respeto mutuo y comprensión entre los pueblos; la Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer; y los Pactos Internacionales de Derechos Humanos.

MÉTODOS PARA EL DESARROLLO

25. La labor en la esfera del desarrollo de las Naciones Unidas y de los organismos conexos se ha caracterizado por la convicción cada vez más generalizada de que el proceso de desarrollo supone una serie compleja de cambios estructurales en todo el medio en que se desenvuelve el hombre. De por sí ningún método aislado basta. Se requieren cambios en muchos frentes a la vez, y los medios y métodos adoptados para fomentar y facilitar el desarrollo deben relacionarse entre sí en forma positiva. De ahí que no sea posible, a base de los diversos principios, instrucciones y normas de acción dictados por las Naciones Unidas y los organismos conexos, llegar a un consenso sobre qué prioridades relativas tienen esos métodos para el desarrollo. De haber habido alguna, la tendencia ha sido conceder alta prioridad a múltiples y variadas necesidades. El orden en que los diferentes métodos se examinan en esta sección no entraña, por consiguiente, ningún juicio en cuanto a su importancia relativa ni en cuanto al equilibrio de responsabilidades para una acción constructiva entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas y los organismos conexos. Los métodos enunciados son los que aparecen más frecuentemente citados en las resoluciones, declaraciones y otros textos similares.

Planificación del desarrollo

26. Una característica notable del progreso realizado por las Naciones Unidas y los organismos conexos en la formulación de directrices para el desarrollo es la completa aceptación del concepto de que "una planificación económica adaptada a la situación y a las necesidades peculiares de cada uno de los países en desarrollo es una de las condiciones principales para lograr su rápido desarrollo económico y social"^{51/}.

Se reconoce que la planificación del desarrollo es un instrumento importante para organizar las actividades en forma racional y sistemática^{52/}. Por consiguiente, los países menos desarrollados debieran "formular y aplicar planes nacionales de desarrollo, integrales y bien estructurados, a fin de edificar sus sociedades de acuerdo con sus propios preceptos"^{53/}. Este concepto se ha transformado en la condición

^{51/} Resolución 979 (XXXVI) del Consejo; resolución 1939 (XVIII) de la Asamblea General. Véase asimismo la resolución 1152 (XLI) del Consejo.

^{52/} Resolución 1259 (XLIII) del Consejo Económico y Social.

^{53/} Resolución 1708 (XVI) de la Asamblea General. Véase también la resolución 984 (XXXVI) del Consejo.

sine qua non de una acción eficiente en todas las esferas principales del desarrollo en que se hayan interesado las Naciones Unidas y sus organismos asociados.

27. En consecuencia, se ha prestado creciente atención al modo de mejorar las técnicas y procesos de planificación. Es evidente que los países en desarrollo tienen que prestar particular atención a sus servicios de reunión, cotejo, análisis y difusión de los datos estadísticos y de otras clases que se requieren para planear y medir el desarrollo económico y social^{54/}. A este propósito, el Consejo Económico y Social ha llamado la atención por ejemplo, sobre la importancia de perfeccionar los conceptos y métodos de medición del desarrollo social^{55/} y de las encuestas sobre la mano de obra como garantía contra el despilfarro de recursos escasos^{56/}. También se ha reconocido cada vez más la importancia de las proyecciones económicas para la formulación de políticas y planes a largo plazo^{57/}. Al igual que en las otras esferas del desarrollo, se siente la urgente necesidad de que los países en desarrollo capaciten adecuadamente a su personal en los procesos y técnicas del desarrollo económico^{58/}. Especialmente a nivel regional se ha concedido particular atención a la conveniencia de coordinar y armonizar los planes de desarrollo nacional a fin de promover y aprovechar las ventajas de la integración económica subregional y regional^{59/}.

28. Con respecto a todas estas cuestiones, sin embargo debe tenerse en cuenta que "la realización de los planes debe considerarse como parte integrante de las actividades de planificación"^{60/}. Por ello se ha señalado la conveniencia de reforzar los

^{54/} Resolución 1710 (XVI) de la Asamblea General. Para directrices específicas sobre medidas para mejorar los datos y servicios estadísticos, véanse las resoluciones 154 (VIII) y 196 (IX) de la CEPAL.

^{55/} Resolución 830 A (XXXII) del Consejo.

^{56/} Resolución 906 (XXXIV) del Consejo.

^{57/} Resolución 1517 (XV) de la Asamblea General; resolución 979 (XXXVI) y 1079 (XXXIX) del Consejo Económico y Social. Con respecto a perfeccionamientos más definidos en el alcance, organización y procedimientos de planificación véanse las resoluciones 233 (X) y 263 (XII) de la CEPAL.

^{58/} Resolución 1939 (XVIII) de la Asamblea General.

^{59/} Véanse las resoluciones 263 (XII) de la CEPAL, 145 (VII) de la CEPA y 86 (XXIII) de la CEPALO. Véase también Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexo A.III.8 y el párrafo 48 supra.

^{60/} Resolución 1079 (XXXIX) del Consejo.

mecanismos y actividades tanto de ejecución como de formulación de los planes^{61/}. Esta es una de las razones por las cuales "una estructura administrativa sólida y una administración pública eficiente son requisitos previos esenciales para el progreso de los países en vías de desarrollo"^{62/}. Por consiguiente, los países en desarrollo deberán dedicar particular atención a los diversos aspectos de la administración pública, en particular respecto del número, competencia y formación de los funcionarios públicos, en los diversos trabajos, encuestas y actividades en la esfera del desarrollo económico y social y de la planificación; y a la importancia de las actividades encaminadas a fortalecer instituciones administrativas estables y bien concebidas a nivel central, regional y local^{63/}. Tampoco debieran pasar por alto los países en desarrollo la importancia de la participación popular en la planificación y ejecución del desarrollo, inclusive la cuestión de los incentivos en la industria y en la agricultura^{64/}. Esta consideración es uno de los elementos de la importancia que en los últimos años se ha atribuido en general a la necesidad de un aprovechamiento intensivo de los recursos humanos^{65/}.

Cooperación técnica

29. Uno de los objetivos de la asistencia a los países menos desarrollados es aumentar su conocimiento de las técnicas modernas y su capacidad para aplicarlas^{66/}. Esto significa, entre otras cosas, facilitar su acceso a los conocimientos científicos y técnicos y aumentar sus recursos humanos educados y capacitados.

^{61/} Resolución 1259 (XLII) del Consejo. Véase también resolución No. 11/63 de la Conferencia de la FAO.

^{62/} Resolución 907 (XXXIV) del Consejo. Véase también la resolución 681 (XXVI) del Consejo.

^{63/} Resolución 987 (XXXVI) del Consejo.

^{64/} Resolución 1143 (XLI) del Consejo. Véanse también la resolución 191 (IX) de la CEPAL y la resolución III de la 48a. reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo sobre el concepto de adopción democrática de decisiones en la preparación de programas y planes para el desarrollo económico y social.

^{65/} Véanse los párrafos 37 y 38 infra.

^{66/} Resolución 1515 (XV) de la Asamblea General.

30. Es convicción general que la ciencia y la tecnología, cuando se adaptan y aplican debidamente a las condiciones particulares de los países, pueden aportar una notable contribución al desarrollo^{67/}. Por consiguiente, se da una necesidad evidente de intensificar los trabajos de investigación, demostración y otros esfuerzos para aprovechar las posibilidades científicas y tecnológicas más prometedoras para acelerar el desarrollo económico y social^{68/}. A estos fines se ha llamado la atención con respecto al papel importante que pueden desempeñar los institutos de investigaciones científicas y la formación de personal científico en los países en desarrollo^{69/}. Así, en relación con la eliminación del hambre el Congreso Mundial de la Alimentación recomendó a los países menos desarrollados que adoptaran medidas rápidas y decisivas "para la máxima utilización del patrimonio científico y técnico y la promoción de investigaciones adaptadas, tanto a corto como a largo plazo"^{70/}. Podría impulsarse en particular la investigación y la difusión de conocimientos de métodos y técnicas perfeccionadas y de su aplicación práctica a distintos sectores mediante el establecimiento de centros nacionales de productividad^{71/}. En general se cree que la aplicación de la ciencia y la tecnología con miras al progreso económico y social de los países menos desarrollados no puede rendir los mejores frutos si no forma parte de un programa coherente de desarrollo en las esferas económica, industrial, social y cultural^{72/}.

31. La comunidad internacional también ha puesto de relieve la importancia que tiene un mayor fomento del intercambio internacional de conocimientos científicos y técnicos^{73/}. Esto implica una cooperación internacional amplia. En general, debiera

^{67/} Resolución 1944 (XVIII); resoluciones 980 A (XXXVI) y 1083 (XXXIX) del Consejo.

^{68/} Resolución 1710 (XVI) de la Asamblea General.

^{69/} Resolución 980 A (XXXVI) del Consejo y resolución 2.3 de la Conferencia General de la UNESCO (14a. reunión).

^{70/} Declaración del Congreso Mundial de Alimentación, 1963. Véase también resolución No. 26/63 de la Conferencia de la FAO.

^{71/} Resolución 416 E (XIV) del Consejo.

^{72/} Resolución 2318 (XXII) de la Asamblea General.

^{73/} Resolución 1429 (XIV) de la Asamblea General; resoluciones 180 (VIII) y 222 A (IX) del Consejo; resolución 2.1 de la Conferencia General de la UNESCO (14a. reunión).

ayudarse a los países en desarrollo para que cuanto antes puedan contar con las políticas, instituciones y personal competente de que inevitablemente dependerá su capacidad para asimilar rápidamente la ciencia y la tecnología^{74/}. Entre otras cosas, los países desarrollados debieran inducir a los poseedores de conocimientos tecnológicos patentados y no patentados a facilitar la transmisión de licencias, conocimientos, documentos técnicos y, en general, nuevos procedimientos técnicos a los países en desarrollo, incluida la financiación de la obtención de licencias y conocimientos tecnológicos conexos, en condiciones favorables^{75/}.

32. Los programas de asistencia técnica se han desarrollado al reconocerse la importancia de un mayor intercambio internacional de conocimientos científicos y técnicos. Una finalidad esencial de esta ayuda consiste en hacer posible que los países en proceso de desarrollo económico se encuentren cuanto antes en condiciones de llevar adelante su desarrollo por sí mismos^{76/}. Entre otras directrices importantes se formularon los siguientes principios sobre la asistencia técnica prestada por las Naciones Unidas y sus organismos asociados^{77/}:

- a) Será dada a los Gobiernos o por su conducto, de acuerdo con los mismos y a su solicitud;
- b) Habrá de prestarse la debida atención y respeto a la soberanía nacional y a la legislación nacional de los países beneficiarios^{78/};
- c) Deberá responder a las necesidades del país interesado y será proporcionada en la forma deseada por éste, y evitará toda distinción basada en su estructura política o en la raza o religión de su población;
- d) Los servicios previstos deberán tender a aumentar la productividad de los recursos humanos y materiales, y asegurar una distribución amplia y equitativa de los beneficios derivados de dicho aumento de productividad, a fin de contribuir a la consecución de niveles de vida más elevados para toda la población;

^{74/} Resolución 1083 (XXXIX) del Consejo.

^{75/} Actas de la UNCTAD, vol. I. Acta Final e Informe, Anexo A.IV.26; véanse también las resoluciones 1713 (XVI) y 2091 (XX) de la Asamblea General. Para algunas directrices concretas en materia de cooperación técnica, véase Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexo A/IV.25.

^{76/} Resolución 1255 E (XIII) de la Asamblea General.

^{77/} Resolución 200 (XXX) de la Asamblea General y resolución 222 A (IX) del Consejo.

^{78/} Véase asimismo el párrafo 18 supra.

e) Se espera que los gobiernos interesados aseguren la movilización, canalización y utilización de sus propios recursos técnicos, naturales y financieros, en interés del desarrollo económico destinado a mejorar el nivel de vida de sus pueblos.

f) Se espera que los gobiernos interesados estudien plena y prontamente los consejos de orden técnico que reciban y, en general, que hagan los esfuerzos sostenidos necesarios para el desarrollo económico, lo que supone un apoyo constante y un asumir progresivo de la responsabilidad financiera de la administración de los proyectos iniciados a petición suya bajo auspicios internacionales.

Consideraciones sociales

33. Como se indicó anteriormente, el progreso social es tanto un objetivo como un medio de desarrollo^{79/}. En otras palabras, es necesario reconocer "la interrelación existente entre los factores económicos y sociales y la necesidad básica de un desarrollo económico y social equilibrado ...^{80/}. El conjunto de los factores económicos y sociales "no puede disociarse sin amenazar el equilibrio que ha de existir entre el desarrollo económico y el progreso social"^{81/}. Esta interdependencia entre el desarrollo económico y el desarrollo social se ha subrayado repetidamente en las Naciones Unidas y en los organismos conexos. Se ha señalado a la atención la conveniencia de elaborar programas integrados en que se tengan en cuenta las diversas condiciones y factores económicos y sociales y su interdependencia^{82/}. En resumen, uno de los enfoques básicos del desarrollo consiste en la "planificación del desarrollo social conjuntamente con el desarrollo económico, con miras a obtener un desarrollo económico y social equilibrado e integrado"^{83/}.

34. Como el desarrollo es un proceso global de cambio y crecimiento, exige un enfoque que abarque todos los aspectos del bienestar de los miembros de la sociedad. Ello incluye una aceptación, y a menudo una iniciativa deliberada, de cambios en la estructura social. La Asamblea General ha señalado la "importancia de introducir

^{79/} Véase párrafo 21 supra.

^{80/} Resolución 1139 (XLI) del Consejo y resolución 2293 (XXII) de la Asamblea General.

^{81/} Resolución 841 (XXXII) del Consejo.

^{82/} Resoluciones 642 (VII) y 1916 (XVIII) de la Asamblea General.

^{83/} Resolución 1139 (XLI) del Consejo. Véanse también las resoluciones 903 B (XXXIV), 1086 M (XXXIX) y 1152 (XLI) del Consejo y las resoluciones 1674 (XVI), 1708 (XVI) y 1939 (XVIII) de la Asamblea General.

en la estructura social y económica cambios adecuados"^{84/}. En su resolución 1916 (XVIII), la Asamblea expresó la convicción de que el progreso económico y social no puede realizarse sin "modificar", cuando es necesario, ciertas estructuras sociales".

35. Un corolario lógico de esta opinión es el reconocimiento de la necesidad de lograr reformas sociales, incluida la reforma agraria, reformas fiscales y el progreso de los grupos sociales en desventaja. En varias resoluciones de las Naciones Unidas^{85/} aparecen sobre el tema de la reforma social como condición y medio para lograr el progreso económico variaciones sectoriales, que quedaron resumidas en la resolución 1139 (XLI) del Consejo Económico y Social, que instó a que se fomentaran "las reformas sociales básicas para lograr niveles de vida más altos y el progreso económico y social, y en particular la reforma agraria, la distribución equitativa del ingreso nacional"^{86/}, y el avance social de determinados grupos raciales o étnicos o de individuos que requieren protección social". La Organización Internacional del Trabajo ha proclamado que uno de los objetivos de la política social es la distribución equitativa de las cargas y los frutos de la producción y el progreso, de manera que cada uno disfrute en justa medida del trabajo común, para que nadie sea explotado y para que un desarrollo social armonioso acompañe y fomente el desarrollo económico^{87/}.

36. También hacen falta reformas sociales para movilizar todos los recursos de la nación, incluso las iniciativas creadoras de los pueblos^{88/} y para promover en ellos el conocimiento de la necesidad de desarrollo económico y de progreso y justicia

^{84/} Resolución 2035 (XX) de la Asamblea General.

^{85/} Véanse las resoluciones 1258 (XIII), 1426 (XIV), 1932 (XVIII), 2036 (XX) y 2035 (XX) de la Asamblea General; y las resoluciones 1078 (XXXIX), 1086 G (XXXIX), y 1213 (XLII) del Consejo.

^{86/} Sobre la conveniencia de una distribución más justa y equitativa de los ingresos, véanse las resoluciones 1086 D, 1086 G y 1086 L (XXXIV) del Consejo y la resolución 229 (X) de la CEPAL.

^{87/} Declaración de Filadelfia, anexa a la Constitución de la OIT y Convenio No. 117 relativo a las normas y objetivos básicos de la política social (1962). Los gobiernos estarán familiarizados con los múltiples convenios y recomendaciones aprobados por la OIT para garantizar a los trabajadores una participación justa de los frutos del progreso y el disfrute de la protección social que necesitan.

^{88/} Resolución 2035 (XX) de la Asamblea General.

social^{89/}. Debería hacerse todo lo posible para interesar y asociar a la población de una forma efectiva en la preparación y ejecución de las medidas de progreso social^{90/}. Por lo tanto, se ha exhortado a todo país en desarrollo "a crear un espíritu de confianza en sí mismo, a alentar a todos los sectores de la población a que asuman sus responsabilidades y a estimular la actitud necesaria para la aplicación de las políticas pertinentes, con miras a conseguir la máxima participación nacional en la tarea del desarrollo"^{91/}.

37. En los últimos años se ha puesto renovado acento en la necesidad de intensificar las medidas para el pleno aprovechamiento de los recursos humanos^{92/}. Entre los medios para lograrlo, la Asamblea General considera que la acción comunal, al incorporar el principio de la ayuda mutua y el esfuerzo propio, "constituye uno de los medios más directos, rápidos y eficaces para canalizar los esfuerzos dispersos de los miembros de la comunidad en obras de beneficio para ésta y para la nación toda". Además, los efectos de la acción comunal atañen favorablemente no sólo al desarrollo económico sino también "a la solidaridad social, a la integración nacional y al desarrollo cultural"^{93/}. Por ejemplo, la acción comunal es de especial valor para la realización de la reforma agraria pues, además de contribuir directamente a la creación de una infraestructura económica y social, facilita la difusión de conocimientos y técnicas agrícolas así como el establecimiento de cooperativas^{94/}. En materia de viviendas baratas y de los servicios comunales conexos, el Consejo Económico y Social ha recomendado a los gobiernos que fomenten un uso más intensivo de "las actividades individuales y de grupo (cooperativas, sindicatos y otras organizaciones), inclusive la autoayuda, la asistencia mutua, el cooperativismo y métodos similares"^{95/}. La importante función de tales esfuerzos organizados para fomentar

^{89/} Resolución 1916 (XVIII) de la Asamblea General.

^{90/} Convenio No. 117 de la OIT relativo a las normas y objetivos básicos de la política social (1962).

^{91/} Resoluciones 9.1 y 9.2 de la Conferencia de la UNESCO (14a. reunión). Véase también resolución 6.2 del Consejo Ejecutivo de la UNESCO (77a. reunión).

^{92/} Resoluciones 2083 (XX) y 2211 (XXI) de la Asamblea General; resoluciones 1090 A (XXXIX), 1139 (XLI) y 1274 (XLIH) del Consejo.

^{93/} Resolución 1915 (XVIII) de la Asamblea General. El valor del desarrollo de la comunidad se destaca también en las resoluciones 627 (XXII) y 731 J (XXVIII) del Consejo.

^{94/} Resolución 1915 (XVIII) de la Asamblea General.

^{95/} Resolución 731 B (XXVIII) del Consejo.

los cambios y para hacerlos aceptables por parte de la población en general ha sido reconocida también en muchos convenios y recomendaciones de la OIT. Como parte del mismo esfuerzo para movilizar los recursos humanos, se ha recomendado a los gobiernos "que adopten todas las medidas apropiadas, tanto en el orden económico como en el social, para lograr y mantener el pleno empleo, especialmente adoptando medidas para reducir el desempleo y el subempleo, y para mejorar la situación de las personas en paro y de las que sufren de subempleo"^{96/}.

38. Un tema que se relaciona estrechamente con éste es la especial importancia que debieran prestar los gobiernos al desarrollo de los recursos humanos mediante programas adecuados de nutrición, sanidad, instrucción y formación profesional, administración pública eficiente, vivienda barata, y servicios e instalaciones comunales^{97/}. Ya se ha mencionado la necesidad de elevar los niveles de nutrición^{98/}. Los otros enfoques principales con respecto a las inversiones en recursos humanos se pueden expresar de la siguiente manera:

a) La "creación de un mínimo de servicios sanitarios fundamentales ha de considerarse requisito previo de toda inversión, pues sin ella el desarrollo agrícola e industrial sería azaroso, lento y antieconómico"^{99/};

b) La alfabetización es otra condición previa para el desarrollo; es un "medio de adquirir los conocimientos básicos gracias a los cuales la educación puede crecer y desarrollarse por un proceso continuo y de autorrenovación. Proporciona tanto el incentivo como el instrumento para el desarrollo de la personalidad, la adquisición de nuevos conocimientos e ideas para la adaptación a un medio que se transforma rápidamente"^{100/}.

c) Más concretamente, el desarrollo de los recursos humanos exige la formación de cuadros nacionales, inclusive el personal administrativo, profesional y técnico, y especialistas. Las Naciones Unidas y los organismos conexos han tenido una continua

^{96/} Resolución 835 (XXXII) del Consejo. Véase también la Convención sobre la política de empleo y Recomendaciones sobre la política de empleo adoptados por la Organización Internacional del Trabajo.

^{97/} Resolución 916 (XXXIV) del Consejo.

^{98/} Véase el párrafo 57 *infra*.

^{99/} Resoluciones 15.57; 17.20; 20.53 y 16.40 de la Asamblea Mundial de la Salud.

^{100/} Resolución 1.271 de la Conferencia General de la UNESCO (13a. reunión). Véase también la resolución 2043 (XX) de la Asamblea General.

y aguda conciencia de la necesidad, en todos los campos y aspectos del desarrollo, de mayores recursos de personal capacitado^{101/};

d) Preocupados por los efectos que las malas viviendas y una urbanización ultrarrápida tienen en los niveles de vida, la Asamblea General y el Consejo Económico y Social han recomendado a los gobiernos que inicien o aceleren programas para fomentar la construcción de viviendas baratas y de servicios comunales conexos^{102/};

e) En la planificación y administración de los programas de desarrollo económico y social, debe asignarse especial importancia a las necesidades de los niños y los jóvenes, para así prepararlos para su futura participación en el desarrollo de sus países. El futuro progreso económico y social depende en forma capital del aprovechamiento de los recursos humanos jóvenes^{103/}.

39. Finalmente, es indispensable tener en cuenta los factores demográficos en la elaboración de los programas económicos y sociales de los países insuficientemente desarrollados^{104/}. A ese respecto, el rápido crecimiento de la población de muchos países en desarrollo en comparación con el aumento de su ingreso nacional requiere medidas urgentes^{105/}. Los problemas demográficos exigen, sin embargo, que se consideren en su debida perspectiva los factores económicos, sociales, culturales, psicológicos y sanitarios^{106/}. Por ello el Consejo Económico y Social ha instado a que se organicen "programas de acción en la esfera demográfica, que sean compatibles con las circunstancias económicas, sociales, religiosas y culturales de los

^{101/} Véanse, por ejemplo, las resoluciones 1515 (XV), 1710 (XVI), 1824 (XVII) y 2090 (XXI) de la Asamblea General, y la resolución 1090 A (XXXIX) del Consejo Económico y Social; véanse también las resoluciones 277 (XII) de la CEPAL y 173 (VII) de la CEPA; algunas directrices sobre programas funcionales de alfabetización figuran en la resolución 71 (XXII) de la CEPALO.

^{102/} Resoluciones 1393 (XIV) de la Asamblea General y 731 B (XXVIII) del Consejo Económico y Social. Para directrices detalladas en esta materia, véanse las resoluciones 976 B (XXXVI) del Consejo Económico y Social y 2036 (XX) de la Asamblea General.

^{103/} Resoluciones 1773 (XVII), 1919 (XVIII) y 2057 (XX) de la Asamblea General; resoluciones 1023 (XXXVII) y 1086 G (XXXIX) del Consejo Económico y Social. Véase también la resolución VI de la Conferencia Internacional del Trabajo (50.ª reunión) sobre programas especiales de formación profesional y de empleo de los jóvenes.

^{104/} Resolución 721 B (XXVII) del Consejo.

^{105/} Resolución 1089 (XXXIX) del Consejo.

^{106/} Resolución 18.49 de la Asamblea Mundial de la Salud.

respectivos países"^{107/}. A este respecto, la Asamblea General ha reconocido "la soberanía de las naciones para formular y promover sus propias políticas demográficas teniendo debidamente en cuenta el principio de que el tamaño de la familia debe ser objeto de libre elección por cada familia"^{108/}.

Financiación del desarrollo

40. La capacidad de los países menos desarrollados para extraer recursos apreciables de sus propios ahorros nacionales es una condición esencial de su desarrollo^{109/}. Entre los métodos de lograrlo, el Consejo Económico y Social ha subrayado la importancia de disponer "de sistemas tributarios eficaces, que sirvan para movilizar los recursos que necesitan los gobiernos ... de acuerdo con las necesidades y los objetivos de la planificación del desarrollo"^{110/}. En realidad, la movilización de los recursos internos es esencial para los fines que persiguen muchos de los métodos que se recomiendan para el desarrollo. La UNCTAD, en su segundo período de sesiones, si bien apreció los esfuerzos ya hechos por los países en desarrollo, para movilizar sus recursos internos y hacer un uso eficaz de los mismos estimó que "son indispensables nuevos esfuerzos en ese sentido para acelerar la expansión económica de los países en desarrollo"^{111/}.

^{107/} Resolución 1139 (XLI) del Consejo. En su resolución 54 (XX), la CEPALO invitó a los gobiernos de su región a tener "en cuenta la necesidad urgente de adoptar una política demográfica positiva que responda a sus necesidades particulares".

^{108/} Resolución 2211 (XXI) de la Asamblea General. Véase asimismo la resolución 18.49 de la Asamblea Mundial de la Salud.

^{109/} Resoluciones 400 (V), 1218 (XII) y 1938 (XVIII) de la Asamblea General, y resoluciones 294 (XI) y 916 (XXXIV) del Consejo Económico y Social. En la resolución 226 (IX) de la Comisión Económica para América Latina se consideró que el financiamiento de la inversión debía ser sobre todo resultado del esfuerzo interno de los propios países latinoamericanos.

^{110/} Resolución 1271 (XLIII) del Consejo Económico y Social. A este respecto, en la resolución 226 (X) de la Comisión Económica para América Latina se señala que los actuales módulos de distribución del ingreso prevalecientes en la mayoría de los países latinoamericanos ofrecen una fuente potencial de ahorro interno que puede aprovecharse en mayor medida, a la par que canalizarse en forma más adecuada. Para sugerencias más detalladas sobre los servicios institucionales y técnicas para movilizar el capital interno, véanse la resolución 294 (XI) del Consejo y la resolución 1427 (XIV) de la Asamblea General.

^{111/} TD/II/Res.28.

41. Sin embargo, en general hay acuerdo en que los esfuerzos nacionales deben complementarse o reforzarse mediante una provisión creciente de capital extranjero privado y público. En las Naciones Unidas y sus organismos conexos se ha reconocido repetidas veces la importancia de este suministro de capitales^{112/}. En su décimo-quinto período de sesiones, la Asamblea General expresó la esperanza de que "la corriente de asistencia y capital internacionales sea considerablemente aumentada de modo que llegue lo antes posible a representar el 1%, aproximadamente, del total de los ingresos nacionales de los países económicamente adelantados"^{113/}. Con ello no se trata de "fijar un tope o un método adecuado para comparar la importancia cuantitativa o cualitativa de la asistencia para el desarrollo facilitada por diferentes países económicamente avanzados"^{114/}. La UNCTAD, en su primer período de sesiones recomendó que cada país económicamente avanzado debía, como mínimo, tratar de alcanzar ese objetivo del 1%, que se calificaba en función de ciertas corrientes netas de capital^{115/}. En su segundo período de sesiones, la UNCTAD reafirmó ese objetivo, pero le dio una nueva definición en función del producto nacional bruto a precios de mercado^{116/}.

42. En una de las primeras recomendaciones del Consejo Económico y Social se indicaban diferentes modos por los cuales los países menos desarrollados podían aumentar su capacidad de absorber capital extranjero, entre ellos la institución de programas de educación de las masas, formación profesional, servicios de divulgación agrícola, formación de hombres de ciencia y de administradores, medidas eficaces de reforma agraria y reforma de los sistemas de crédito agrícola para dar la flexibilidad necesaria a la estructura social^{117/}. Sin embargo, gran parte de la atención prestada a

^{112/} Véase, por ejemplo, las resoluciones 724 (VIII), 1219 (XII), 1524 (XV) y 2170 (XXI) de la Asamblea General.

^{113/} Resolución 1522 (XV) de la Asamblea General. Esta frase fue aprobada en la Segunda Comisión por 28 votos contra 14 y 36 abstenciones, pero la resolución en su totalidad, en la que había quedado incorporada, fue aprobada en sesión plenaria por 87 votos contra ninguno.

^{114/} Resolución 1088 A (XXXIX) del Consejo Económico y Social. Véase asimismo Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexo A.IV.2.

^{115/} Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexo A.IV.2.

^{116/} TD/II/Res.2.

^{117/} Resolución 368 (XIII) del Consejo.

las corrientes de capital se ha concentrado en los medios de facilitarlas y estimularlas y en los principios que debían regirlas. A este respecto, cabe hacer una distinción entre las corrientes de capital privado y las corrientes de capital público.

43. Desde la creación del Banco Mundial, la comunidad internacional ha apoyado la tesis de que la inversión extranjera privada tiene una importante contribución que hacer al desarrollo^{118/}. El capital privado contribuye a la diversificación económica de los países en desarrollo y les transmite conocimientos técnicos y de dirección^{119/}. Entre las medidas sugeridas para estimular la inversión de capital privado extranjero figuran el suministro de informaciones sobre las oportunidades de inversión y las condiciones y disposiciones que las rigen y la conclusión de acuerdos fiscales adecuados para resolver el problema de la doble imposición, proporcionar incentivos y proteger a los inversionistas contra un trato discriminatorio^{120/}. El objetivo de las normas recomendadas es lograr un equilibrio entre los intereses de los inversionistas y los países que reciben la inversión. Las condiciones y las operaciones de esas inversiones deben ser aceptables para todas las partes interesadas^{121/}. En lo que se refiere al desarrollo de los recursos naturales, por ejemplo, ha de garantizarse a los países en desarrollo "una parte equitativa de las utilidades derivadas de la extracción y comercialización de sus recursos naturales por capitales extranjeros, de conformidad con las utilidades que en general se consideran razonables sobre el capital invertido"^{122/}. Se reconoce que la inversión privada debe basarse en el respeto de la soberanía del país en que se efectúa^{123/}. Además, se recomienda a los inversionistas privados extranjeros que cooperen con las instituciones y el capital locales, que recurran en todo lo posible a los medios existentes

^{118/} Véanse los Convenios Constitutivos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y de la Corporación Financiera Internacional; resoluciones 824 (IX), 2087 (XX) y 1032 (XI) de la Asamblea General; y la resolución 294 (XI) del Consejo. Véanse también resolución 1270 (XLI) del Consejo e Informe UNCTAD II, resolución 33 (II).

^{119/} Resolución 2087 (XX) de la Asamblea General; resolución 1286 (XLI) del Consejo; Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexo A/IV.12.

^{120/} Para unos principios rectores detallados véanse la resolución 824 (IX) de la Asamblea General y las resoluciones 368 (XIII) y 1273 (XLI) del Consejo.

^{121/} Resolución 1286 (XLI) del Consejo.

^{122/} Resolución 1710 (XVI) de la Asamblea General.

^{123/} Resolución 2087 (XX) de la Asamblea General; resolución 368 (XIII) del Consejo; Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexo A. IV.12.

en los países en desarrollo, que actúen dentro del marco y los objetivos de los planes de desarrollo y que reconozcan la conveniencia de reinvertir en la medida de lo posible las utilidades en los respectivos países en desarrollo y de ofrecer conocimientos técnicos y oportunidades de capacitación y de empleo a los nacionales de esos países^{124/}. En una resolución reciente, la Asamblea General ha reconocido "el derecho de todos los países, y en particular de los países en desarrollo, a asegurar y a aumentar su participación en la administración de empresas que trabajan total o parcialmente con capital extranjero y a tener una participación mayor y equitativa en las ventajas y beneficios derivados de ellas, habida cuenta de las necesidades y objetivos de los pueblos interesados en materia de desarrollo, así como de las prácticas contractuales mutuamente aceptables", y pide a los países exportadores de capital que se abstengan "de todo acto que obstaculice el ejercicio de ese derecho"^{125/}.

44. Al considerar los medios de financiar el desarrollo, la Asamblea General pronto se dio cuenta de que el volumen de la corriente de capitales privados no podía satisfacer las necesidades financieras de los países insuficientemente desarrollados y que se necesitaba una mayor corriente de fondos públicos^{126/}. Las condiciones, los términos y las formas de esa asistencia han sido objeto de gran atención, proceso en el cual se han formulado varios principios rectores:

a) La asistencia, en su naturaleza y forma, debe responder a los deseos de los países beneficiarios y no ha de entrañar condiciones políticas, militares o de otra índole que sean inaceptables para ellos^{127/};

b) Debe prestarse en términos que tengan en cuenta las necesidades y condiciones especiales de los países en desarrollo a fin de beneficiarlos^{128/}. Ello supone, entre otras cosas, términos y condiciones que no impongan una carga excesiva

^{124/} Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexo A.IV.12.

^{125/} Resolución 2158 (XXI) de la Asamblea General.

^{126/} Resolución 400 (V) de la Asamblea General.

^{127/} Resoluciones 1515 (XV) y 2170 (XXI) de la Asamblea General. Véase también párrafo 18 *supra*.

^{128/} Resolución 916 (XXXIV) del Consejo.

a los países en desarrollo, ni comprometan de ese modo sus perspectivas de expansión futura^{129/};

c) Deben tener en cuenta la necesidad de que la cooperación sea continua; la importancia de planes y programas de desarrollo bien formulados y viables y de medidas adecuadas para su ejecución por los países en desarrollo^{130/}; las características, las necesidades y el actual grado de desarrollo de los países a los que se presta la asistencia; la intervención de instituciones nacionales de desarrollo; y la posible necesidad de financiar gastos locales de los proyectos o programas^{131/};

d) Debe tener la suficiente flexibilidad para incrementar la asistencia financiera a los países en desarrollo cuando, por circunstancias ajenas a la voluntad de éstos, los recursos externos de que dispongan descendan por debajo del nivel necesario para mantener el ritmo programado de inversión y crecimiento del ingreso nacional^{132/};

e) Debe fomentar la cooperación económica regional de los países en desarrollo y coordinarse con sus esfuerzos de integración, particularmente en su caso, en las esferas de desarrollo industrial regional y de comercio regional y acuerdos de pagos relativos al comercio intrarregional e internacional^{133/};

^{129/} Resoluciones 294 (XI) y 1089 (XXXIX) del Consejo Económico y Social; Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexo A.IV.1. Véase también el artículo I del Convenio Constitutivo de la Asociación Internacional de Fomento. Para referencias específicas a la necesidad de condiciones más liberales de préstamos véanse las resoluciones 1524 (XV) y 2170 (XXI) de la Asamblea General, la resolución 1088 A (XXXIX) del Consejo Económico y Social y UNCTAD, Acta Final, Tercera Parte, Anexo A.I.1. La UNCTAD, en su segundo período de sesiones, si bien reconoció que variaba la capacidad de cada país para atender al servicio de la deuda externa, consideró que "la mayoría de los países en desarrollo necesitarán recibir asistencia para el desarrollo en condiciones liberales durante largo tiempo, ya se tome como criterio su ingreso nacional per capita o su situación y perspectivas financieras externas". TD/II/Res.29.

^{130/} Uno de los principios rectores fijados al Fondo Especial dice: "Se tendrán debidamente en cuenta los arreglos hechos para la integración de los proyectos en los programas de desarrollo nacional y para la coordinación eficaz de tales proyectos con otros programas bilaterales y multilaterales". Resolución 1240 (XIII), de la Asamblea General.

^{131/} Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexo A.IV.1.

^{132/} Ibid.

^{133/} Ibid.

f) Salvo por motivos relacionados con la balanza de pagos, debe rehuir la práctica de supeditar la ayuda económica al uso de determinadas fuentes de suministro o de limitarla exclusivamente a determinados proyectos; cuando la ayuda comprenda el suministro de bienes o servicios, éstos deberán facilitarse a precios competitivos en el mercado mundial^{134/};

g) Debe proporcionar financiación para programas y proyectos y en caso necesario ha de incluir los gastos locales^{135/};

h) Debe favorecer el encauzamiento de los recursos externos mediante instituciones multilaterales, incluidas las instituciones de desarrollo regional, siempre que sea posible y apropiado^{136/}.

45. Ya se ha hecho referencia a los efectos potencialmente benéficos del desarme^{137/}. Al respecto, la Asamblea General aprobó la siguiente declaración en su octavo período de sesiones:

"Nosotros, los gobiernos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, a fin de promover niveles de vida más elevados y condiciones de progreso y desarrollo económico y social, estamos dispuestos a pedir a nuestros pueblos que, cuando se haya progresado lo suficiente en el camino del desarme mundial bajo vigilancia internacional, dediquen una parte de las economías efectuadas mediante dicho desarme a un fondo internacional, establecido dentro del marco de las Naciones Unidas y destinado a fomentar el desarrollo y la reconstrucción de los países insuficientemente desarrollados." ^{138/}

Comercio internacional

46. La convicción de que el comercio internacional es un factor de suma importancia para lograr el progreso económico y social del mundo entero, mejorar las relaciones de buena vecindad entre los Estados y afianzar la paz; la confianza recíproca y la mutua comprensión entre las naciones, ha sido frecuentemente expresada por los

^{134/} Resolución 1524 (XV) de la Asamblea General. Véase también la resolución 294 (XI) del Consejo de Seguridad y Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexo A.IV.1. Para una referencia más concreta a los préstamos vinculados, véase la resolución 2170 (XXI) de la Asamblea General.

^{135/} TD/II/Res.29.

^{136/} Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexo A.IV.1. Véase también la resolución 1522 (XV) de la Asamblea General.

^{137/} Véase párrafo 20 supra.

^{138/} Resolución 724 A (VIII) de la Asamblea General. La declaración fue aprobada por 41 votos contra ninguno y 13 abstenciones. Véase también Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexo A.I.1.

Estados Miembros de las Naciones Unidas y organismos conexos^{139/}. Uno de los fines del Fondo Monetario Internacional, por ejemplo, es "facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional y contribuir con ello a promover y mantener altos niveles de ocupación e ingresos reales y a desarrollar los recursos productivos de todos los países asociados como objetivos primordiales de la política económica"^{140/}. La resolución 963 (XXXVI) del Consejo Económico y Social resume tal convicción al declarar que "el desarrollo de intercambios comerciales equitativos y mutuamente ventajosos puede promover altos niveles de vida, pleno empleo y rápido progreso económico en todos los países del mundo, y contribuir a crear una atmósfera de confianza y comprensión mutua entre las naciones, y a afianzar las relaciones pacíficas y amistosas entre los Estados".

47. En la esfera específica del desarrollo, la importancia del comercio internacional se ha reconocido más expresamente. La expansión del comercio internacional permitiría a los países menos desarrollados financiar en creciente medida el progreso económico con sus ingresos en divisas^{141/}, diversificar sus economías^{142/}, y elevar así su producción, empleo y niveles de vida^{143/}. De ahí la necesidad de incrementar su participación en el comercio mundial^{144/}. En consecuencia, "la política internacional en materia de comercio y desarrollo debe tener como resultado

^{139/} Uno o más elementos de esta convicción figuran en las resoluciones 1322 (XIII); 1519 (XV); 1785 (XVII) y 2085 (XX) de la Asamblea General y en las resoluciones 579 A (XX); 614 A (XXII); 778 (XXX) y 846 (XXXII) del Consejo. Véanse asimismo Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, Primera Parte, y Convenio Constitutivo de la Asociación Internacional de Fomento.

^{140/} Artículo II 11) del Convenio Constitutivo del Fondo Monetario Internacional.

^{141/} Resoluciones 1324 (XIII); 1422 (XIV); 1515 (XV) y 1710 (XVI) de la Asamblea General y resoluciones 846 (XXXII) y 1089 (XXXIX) del Consejo. Véanse asimismo el artículo XXXVI, párrafos 1 b) y 2, de la parte IV del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, y la Declaración sobre la promoción del comercio de los países menos desarrollados, aprobada por las Partes Contratantes del GATT el 7 de diciembre de 1961.

^{142/} Resolución 1515 (XV) de la Asamblea General y resolución 846 (XXXII) del Consejo. Véase asimismo artículo XXXVI, párrafo 5, parte IV del GATT.

^{143/} Resolución 531 C (XVIII) del Consejo.

^{144/} En su resolución 37 (XVIII), la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente asigna importancia a una "participación justa y equitativa en el comercio mundial". El artículo XXXVI, párrafo 3, de la parte IV del GATT dice: "es necesario realizar esfuerzos positivos para que las partes contratantes poco desarrolladas obtengan una parte del incremento del comercio internacional que corresponda a las necesidades de su desarrollo económico". El Preámbulo del Acta Final de la UNCTAD dice que "el desarrollo económico acelerado de los países en vías de desarrollo depende en gran parte de que aumente de modo importante su participación en el comercio internacional".

una nueva división internacional del trabajo que sea más racional y equitativa y vaya acompañada de los necesarios ajustes en la producción y el comercio mundiales"^{145/}.

48. Los medios de lograr ese resultado han sido objeto de considerable atención en las Naciones Unidas y organismos conexos, y en ese proceso se ha elaborado lo que podría llamarse justamente un código de conducta del comercio internacional. La discusión y el desacuerdo giran actualmente menos en torno a los principios rectores que a las medidas prácticas necesarias para ponerlos en práctica. Para facilitar la labor pueden examinarse las normas principales de acción relativas a la promoción del comercio, las políticas comerciales y los problemas de los productos básicos.

49. En general se está de acuerdo en que los países menos desarrollados deben reducir su excesiva dependencia de los productos primarios y hacer todo lo posible por diversificar su comercio de exportación y sus mercados^{146/}. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en su primer período de sesiones, recomendó, por ejemplo, que en los planes y políticas de desarrollo se diera especial importancia a las industrias con capacidad de exportación y se consignaran los créditos adecuados para su creación y promoción. Se sugirieron diferentes medidas para vigorizar la posición competitiva de esas industrias^{147/}. Se ha reconocido la necesidad de una activa promoción del comercio y la UNCTAD, en su segundo período de sesiones afirmó "la importancia que encierra para el progreso de los países en desarrollo el disponer de personal adecuadamente capacitado en la esfera de la

^{145/} Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, Primera Parte y anexo A.I.1.

^{146/} Resoluciones 614 B (XXII) y 709 B (XXVII) del Consejo Económico y Social. Véase asimismo el párrafo 5 del artículo XXXVI de la parte IV del GATT y la Declaración sobre la promoción del comercio de los países menos desarrollados (1961); y Actas de la UNCTAD, Vol I, Acta Final e Informe, anexos A.III.3, A.III.4 y A.III.5.

^{147/} Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.III.3.

promoción de las exportaciones (técnicas de comercialización y de envase, métodos de financiación, publicidad, etc.) y del comercio invisible con inclusión del transporte marítimo, de los seguros y del turismo"^{148/}.

50. De poco servirán, sin embargo, los esfuerzos encaminados a la diversificación de las exportaciones y a la promoción del comercio internacional si no se mejora el acceso a los mercados de los países desarrollados, necesidad que ha sido claramente enunciada^{149/}. Como principio general, se ha pedido a los países desarrollados que tengan en cuenta las posibles repercusiones de su política comercial y su política de producción en el desarrollo de los países menos desarrollados^{150/}. Más concretamente y como cuestión de urgencia, se ha pedido a los países desarrollados que busquen y apliquen medios para eliminar las prácticas o medidas restrictivas que repercuten desfavorablemente en el comercio de exportación de los países menos desarrollados^{151/}, y que presten particular atención a reducir o suprimir los obstáculos a las exportaciones de esos países^{152/}. En el segundo período de sesiones de la UNCTAD se llegó "a un acuerdo unánime en favor del pronto establecimiento de un sistema generalizado de preferencias sin reciprocidad ni discriminación" para las manufacturas y semimanufacturas exportadas por los países en desarrollo a los países desarrollados, acuerdo que marcó un cambio importante en las políticas comerciales tradicionales. Aunque ha de llevarse a cabo una labor intensiva para elaborar ese sistema y si bien quedan por resolver ciertos puntos claves, la Conferencia convino "en que los objetivos del sistema generalizado de

148/ Informe, UNCTAD II, resolución 1 (II).

149/ Resolución 1520 (XV) de la Asamblea General y resolución 916 (XXXIV) del Consejo. Véanse asimismo el artículo XXXVI, párrafo 5, de la parte IV del GATT y la Declaración del GATT sobre la promoción del comercio de los países menos desarrollados (1961).

150/ Resoluciones 1422 (XIV), 1027 (XI), 1520 (XV) y 1707 (XVI) de la Asamblea General, y resoluciones 614 B (XII), 579 A (XX) y 726 (XXVIII) del Consejo. Véanse asimismo las resoluciones No. 10/59 y No. 2/63 de la Conferencia de la FAO y artículo XXXVII, párrafos 3 c) y 5, de la parte IV del GATT.

151/ Resoluciones 1422 (XIV) y 1515 (XV) de la Asamblea General.

152/ Resolución 916 (XXXIV) del Consejo. Véanse asimismo artículo XXXVII, párrafo 1 a), de la parte IV del GATT y UNCTAD, Acta Final, Tercera Parte, anexo A.I.1, Séptimo Principio general.

preferencias, sin reciprocidad ni discriminación, en favor de los países en desarrollo, con inclusión de medidas especiales en beneficio de los menos adelantados de entre ellos, deberían ser:

- a) aumentar los ingresos de exportación de esos países;
- b) promover su industrialización; y
- c) acelerar su ritmo de crecimiento económico".^{153/}

51. Además de esa política recientemente aceptada de preferencias generalizadas para las manufacturas y semimanufacturas, se han enunciado otros varios principios y directrices importantes que también tienen por objeto facilitar el acceso a los mercados de los países desarrollados. Esos principios y directrices pueden resumirse como sigue:

- a) Abstenerse de introducir o elevar barreras arancelarias o no arancelarias o medidas discriminatorias contra productos que, actual o potencialmente, sean de interés especial para los países menos desarrollados^{154/};
- b) Conceder alta prioridad a la reducción y eliminación de las barreras arancelarias y no arancelarias a las exportaciones de especial interés para los países menos desarrollados, incluidos los derechos aduaneros que establezcan diferencias injustificadas entre productos en su forma primaria y su forma elaborada^{155/};
- c) Abstenerse de imponer nuevos gravámenes fiscales y, en toda reforma de la política fiscal, conceder alta prioridad a la reducción y eliminación de las medidas fiscales aplicadas expresamente a los productos que se producen en su totalidad o en parte en los países en desarrollo^{156/};

^{153/} Informe UNCTAD II, resolución 21 (II).

^{154/} Artículo XXXVII del GATT y Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexos A.II.1 y A.III.4. Véanse asimismo estas fuentes para los principios que rigen las excepciones a estas y otras recomendaciones análogas.

^{155/} Artículo XXXVII del GATT y Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, Tercera Parte, anexos A.II.1 y A.III.4. Véase asimismo la resolución 1707 (XVI) de la Asamblea General.

^{156/} Artículo XXXVII del GATT; Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexos A.II.1 y A.III.4. Véanse asimismo estas fuentes para los principios que rigen las excepciones a estas y otras recomendaciones análogas.

d) Evitar una excesiva protección a la agricultura^{157/} y tratar de limitar el empleo de los subsidios a la producción y exportación de productos primarios que puedan limitar las oportunidades mercantiles de los países menos desarrollados^{158/}; que los países desarrollados, "pongan en práctica, en la máxima proporción posible, medidas encaminadas a dar a los países exportadores de productos primarios condiciones más favorables de acceso a sus mercados, especialmente teniendo presentes los intereses de los países en desarrollo y permitiendo que los países exportadores de productos primarios participen en el crecimiento de los mercados de las naciones industriales"^{159/};

e) Evitar el dumping y la libre disposición de reservas acumuladas. Las políticas de colocación de excedentes agrícolas deben ajustarse a los principios recomendados al efecto por la FAO^{160/}.

f) Prestar consideración activa a la adopción de otras medidas, en particular las destinadas a promover cambios estructurales internos, estimular el consumo de determinados productos o introducir medidas de promoción del comercio, con miras a dar mayor campo a la expansión de las importaciones de los países menos desarrollados^{161/}. Los países desarrollados con economía centralmente planificada deben, entre otras cosas, tener debidamente en cuenta las necesidades de los países en desarrollo cuando fijan los objetivos cuantitativos de sus planes de desarrollo a largo plazo y conciertén acuerdos y contratos a largo plazo^{162/};

^{157/} Resolución 1707 (XVI) de la Asamblea General y resolución 846 (XXXII) del Consejo. Véase asimismo Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexos A.II.1 y A.I.1.

^{158/} Declaración del GATT sobre la promoción del comercio de los países menos desarrollados (1961) y Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.II.1.

^{159/} Informe UNCTAD II, resolución 9 (II).

^{160/} Declaración del GATT sobre la promoción del comercio de los países menos desarrollados (1961); Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.II.1, resolución No. 11/59 del Consejo de la FAO y resolución No. 14/53 de la Conferencia. Véase asimismo UNCTAD, Acta Final, Tercera Parte, anexo A.I.1, Principios especiales octavo y noveno.

^{161/} GATT, inciso b) del párrafo 3 del artículo XXXVII. Véase asimismo Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexos A.III.2, A.III.4, A.III.6 y A.III.7.

^{162/} Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.II.1. Para los acuerdos comerciales a largo plazo, véase el anexo A.VI.3. Véase también Informe UNCTAD II, resolución 15.

g) Se ha convenido que "Los acuerdos preferenciales entre países desarrollados y países en desarrollo que entrañen discriminaciones respecto de otros países en vías de desarrollo y que sean indispensables para el mantenimiento y el aumento del total de los ingresos de exportación, así como para el incremento económico de los países poco desarrollados que en realidad gozan de ellas, deberán ser suprimidos a medida que sean efectivamente aplicadas, en favor de esos países, medidas internacionales que les aseguren ventajas por lo menos equivalentes"^{163/};

h) Se ha aceptado que los países desarrollados no deben exigir reciprocidad por las obligaciones que contraigan en las negociaciones comerciales con objeto de reducir o eliminar las barreras arancelarias o de otra índole que se oponen al comercio de los países menos desarrollados"^{164/};

i) "Los países desarrollados que formen parte de agrupaciones económicas regionales deberán hacer todo lo posible para asegurar que su integración económica no perjudique ni afecte desfavorablemente la expansión de sus importaciones de terceros países, en particular de los países en desarrollo, individual o colectivamente"^{165/}.

52. Estrechamente relacionado con la necesidad de mejorar el acceso de las exportaciones de los países en desarrollo a los mercados mundiales está el problema de eliminar las excesivas fluctuaciones en el comercio de productos primarios y por consiguiente en los ingresos de la exportación de esos países. La acción internacional encaminada a subsanar esta situación ha contado con considerable apoyo. Se reconoce que la cooperación internacional "en la labor encaminada encontrar soluciones justas y equitativas para los problemas de los precios de las materias primas puede favorecer las relaciones económicas internacionales y, en particular, el desenvolvimiento de los países insuficientemente desarrollados"^{166/}. Una

^{163/} Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.II.1. El octavo principio general del anexo A.I.1 incluye una recomendación más directa sobre preferencias, pero 11 países votaron en contra y 23 se abstuvieron en su votación.

^{164/} Artículo XXXVI del GATT; Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexos A.II.1 y A.III.4.

^{165/} Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.I.1, noveno principio general. Diez países se abstuvieron en la votación nominal sobre este principio. Véase también resolución No. 4/61 de la Conferencia de la FAO.

^{166/} Resolución 656 (XXIV) del Consejo.

política de ayuda a esos países será más eficaz si se pone remedio a la inestabilidad excesiva de los mercados de productos básicos^{167/}. Se necesitan por tanto políticas y medidas que estabilicen los precios a un "nivel equitativo y remunerador"^{168/}. Convendrá elaborar tales medidas "sobre una base mutuamente provechosa y sin discriminación, incluyendo, cuando corresponda, la concertación de acuerdos comerciales a plazo corto, medio o largo y de convenios internacionales sobre productos básicos y la creación de grupos internacionales de estudio"^{169/}. Se ha expresado aprobación general del método producto por producto^{170/}, pero también se ha manifestado interés por medidas que contrarresten las fluctuaciones con una financiación compensatoria^{171/}. Así, en la resolución 916 (XXXIV) del Consejo Económico y Social se pide a los gobiernos que presten particular atención a "sólidos procedimientos compensatorios encaminados a reducir las fluctuaciones excesivas de los ingresos derivados de las exportaciones de los países de producción primaria y a compensar sus efectos perjudiciales". En relación con la cuestión de los acuerdos de financiación compensatoria cabe citar la propuesta de medidas financieras complementarias avanzada en el primer período de sesiones de

^{167/} Resolución 1422 (XIV) de la Asamblea General.

^{168/} Resolución 1710 (XVI) de la Asamblea General y resolución 1089 (XXXIX) del Consejo. Véanse asimismo artículo XXXVI, párrafo 4 y artículo XXXVIII, párrafo 2, a) del GATT; y Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.II.1.

^{169/} Resoluciones 1421 (XIV) y 1422 (XIV) de la Asamblea General.

^{170/} Resolución 1324 (XIII) de la Asamblea General.

^{171/} Resoluciones 1423 (XIV) y 1515 (XV) de la Asamblea General. Al exponer su política de financiación compensatoria de las fluctuaciones de las exportaciones, el Fondo Monetario Internacional declaró que "la financiación de los déficits originados por insuficiencias de las exportaciones, en particular los de los países miembros exportadores de materias primas, se ha considerado siempre una razón legítima para utilizar recursos del Fondo, contra los que se ha girado a menudo con tal fin. El Fondo estima que esa financiación ayuda a esos países miembros en la prosecución de sus esfuerzos por adoptar medidas adecuadas para la solución de sus problemas financieros y contribuye a evitar el uso de restricciones comerciales y de divisas para hacer frente a los problemas de la balanza de pagos, con lo que permite que esos países miembros lleven adelante sus programas de desarrollo económico con mayor eficacia". (Decisión del Consejo Ejecutivo No. 1477-(63/8), de 27 de febrero de 1963. Selected Decisions of the Executive Directors and Selected Documents, Third Issue, enero 1965.)

la UNCTAD con el "objeto de hacer frente a los problemas creados por los movimientos desfavorables de los ingresos de exportación que resulten ser de carácter o de duración tales que no puedan ser resueltos adecuadamente mediante la ayuda a corto plazo para sostener la balanza de pagos. Su propósito deberá ser el de dar asistencia a plazo más largo a los países en desarrollo, para ayudarlos a evitar el fracaso de sus programas de desarrollo"^{172/}. La UNCTAD, en su segundo período de sesiones reafirmó este objetivo especificando que "todas las medidas concebidas para satisfacer esa necesidad deberían ofrecer, sobre la base de criterios apropiados que fuesen lo más objetivos posibles, una garantía razonable de que se proporcionaría ayuda para proteger el plan o programa de desarrollo de un país contra los efectos de las deficiencias en los ingresos de exportación, en la medida en que esas deficiencias no pudieran subsanarse mediante apoyo a corto plazo a la balanza de pagos"^{173/}.

53. Los objetivos, los principios y el alcance de los convenios internacionales sobre productos básicos se exponen en la recomendación A.II.1 del Acta Final del primer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Tal recomendación se aprobó sin disenso. A la larga, sin embargo, se estima que la solución radica en cambios estructurales de la oferta y la demanda en armonía con miras al objetivo de una nueva división internacional del trabajo^{174/}. Al considerar la expansión y diversificación de las exportaciones de los países en desarrollo, ha de tenerse en cuenta no sólo el intercambio de bienes corporales, tales como las manufacturas y los productos básicos, sino también el comercio invisible, en el que las actividades de transporte marítimo y turismo, en particular, pueden hacer una contribución importante a los ingresos de exportación y al crecimiento económico^{175/}. De modo análogo, el fomento de instituciones nacionales de seguros y reaseguros puede reducir la presión sobre la balanza de pagos de los países en desarrollo^{176/}.

^{172/} Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.IV.18.

^{173/} Informe, UNCTAD II, resolución 30 (II). La Conferencia aprobó esta decisión por 70 votos contra ninguno y 8 abstenciones.

^{174/} Véase párrafo 47 supra.

^{175/} Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexos A.IV.22 (transporte marítimo) y A.IV.24 (turismo). Informe UNCTAD II, resoluciones 3 (II) y 12 (II) (transporte marítimo) y 8 (II) (turismo).

^{176/} Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.IV.23; Informe UNCTAD II, resolución 12 (II).

54. Otro sector amplio de la política comercial que se considera sumamente importante es el relativo a las medidas que pueden adoptarse para intensificar el comercio dentro del mundo en desarrollo, incluida la creación de agrupaciones de integración económica. Las comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas han formulado muchas recomendaciones sobre este tema a sus Estados Miembros^{177/}, como también lo hizo la UNCTAD en su primer período de sesiones^{178/}. Recientemente la UNCTAD en su segundo período de sesiones, ha aprobado sin objeciones una declaración conjunta^{179/} en la que reafirma "que la expansión del comercio y la cooperación e integración económicas entre los países en desarrollo constituye un elemento importante de una estrategia internacional del desarrollo y aportaría una contribución esencial para el desarrollo económico de esos países". La Conferencia ha reconocido "que la expansión del comercio mutuo de los países en desarrollo y la creación de mercados multinacionales entre ellos estimularían en muchos casos el establecimiento de nuevas industrias y la utilización más económica que la capacidad de producción existente y facilitarían la diversificación y la especialización de la producción y de las exportaciones de los países en desarrollo, tanto agrícolas como industriales, ampliando la gama de artículos exportables y las oportunidades de acceso al mercado. Esto contribuiría a su vez a aumentar la productividad y la posición competitiva de las exportaciones de los países en desarrollo". Sin embargo, se reconoce también que los países en desarrollo tropiezan con dificultades especiales cuando tratan de intensificar el comercio entre sí. Por ello, la disponibilidad de una financiación externa y una asistencia técnica adecuadas, facilitadas por países desarrollados e instituciones internacionales, permitiría a los países en desarrollo vencer más fácilmente estas dificultades y progresar con más rapidez. En la declaración conjunta figuran, en secciones separadas, una "declaración de intenciones" de los países en desarrollo

^{177/} Véanse, por ejemplo, las resoluciones 31 (XVI), 66 (XXII) y 86 (XXIII) de la CEPALO; las resoluciones 227 (X) y 234 (X) de la CEPAL y las resoluciones 31 (III), 140 (VI) y 145 (VII) de la CEPA.

^{178/} Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexos A.I.1, Décimo Principio general y Decimotercer Principio especial; A.II.5 y A.III.8.

^{179/} Informe, UNCTAD II, resolución 23 (II).

y "declaraciones de apoyo" de los países desarrollados con economía de mercado y de los países socialistas de la Europa oriental. Los países desarrollados con economía de mercado declaran que están dispuestos, tras el examen y las consultas pertinentes dentro del marco internacional apropiado, a prestar su apoyo a determinados arreglos comerciales entre los países en desarrollo. Ese apoyo podría incluir su aceptación de excepciones al cumplimiento de obligaciones comerciales internacionales existentes, en particular renunciadas apropiadas a su derecho al trato de nación más favorecida. También podría incluir la asignación de su asistencia financiera y técnica. El apoyo prometido por los países socialistas se daría conforme a "los principios apropiados en que se inspiran los países socialistas a este respecto". La aprobación de tal declaración conjunta muestra que la comunidad internacional está de acuerdo en que la expansión del comercio y la integración en los países en desarrollo sólo puede avanzar mediante la acción concertada de todos los grupos de países.

55. Cabe mencionar asimismo las directrices formuladas con respecto al comercio entre países con distintos sistemas económicos y sociales. En el primer período de sesiones de la UNCTAD^{180/} se adoptaron a este respecto varias recomendaciones, pero hubo algunos votos en contra o abstenciones. En el segundo período de sesiones ha sido posible llegar a un acuerdo unánime sobre una resolución bastante amplia^{181/}, en la que, después de reconocer "la conveniencia de ampliar el comercio Este-Oeste, por un lado, y el comercio entre países en desarrollo y países socialistas, por el otro", se hacen una serie de recomendaciones dirigidas a los grupos de países interesados. Así, se recomienda que los países participantes en el comercio Este-Oeste prosigan sus esfuerzos comunes encaminados a ampliar el comercio y procuren eliminar los obstáculos económicos, administrativos y comerciales. También se les recomienda que "garanticen, mediante medidas positivas, que la expansión del comercio entre ellos no influya desfavorablemente en las posibilidades comerciales de los países en desarrollo". En las recomendaciones dirigidas especialmente a los países socialistas se mencionan, entre otras cosas, medidas

^{180/} Actas de la UNCTAD, Vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.I.1, Segundo Principio general; anexos A.III.2, A.VI.3 y A.VI.4.

^{181/} Informe, UNCTAD II, resolución 15 (II).

para promover la diversificación de la estructura y de la base geográfica de su comercio con los países en desarrollo; la conclusión de acuerdos a largo plazo para la compra de productos primarios; la supresión o reducción, sobre una base preferencial, de los aranceles impuestos a las manufacturas y semimanufacturas importadas de los países en desarrollo y la concesión de condiciones preferenciales en sus políticas de adquisición; la multilateralización de los acuerdos de pagos con los países en desarrollo y varias otras disposiciones. En cuanto a los países en desarrollo, se les pide que fomenten las relaciones comerciales directas con los países socialistas, que concedan a estos últimos condiciones comerciales que no sean inferiores a las concedidas normalmente a los países desarrollados con economía de mercado, y que faciliten la ejecución de las medidas que tengan que adoptar los países socialistas.

Alimentación y agricultura

56. En los últimos años se ha insistido muy en particular en la urgente necesidad de acelerar el progreso de la agricultura en los países menos desarrollados. Una de las principales razones estriba en la persistencia del hambre y la malnutrición que "es inaceptable moral y socialmente; es incompatible, asimismo con la dignidad del hombre y con la igualdad de oportunidades a que todos los seres humanos tienen derecho, y constituye una amenaza para la paz social e internacional"^{182/}. Además, se reconoce desde hace mucho que el crecimiento de la población es especialmente grave en aquellas partes del mundo donde ya prevalecen estados de alimentación insuficiente^{183/}.

57. En consecuencia, los países en desarrollo deben intensificar sus esfuerzos para acelerar el ritmo de su desenvolvimiento agrícola, sobre todo el de la producción de alimentos básicos y nutritivos para sus mercados interiores^{184/}. Su planificación del desarrollo nacional debe incluir, cuando sea necesario, la más eficaz formulación, coordinación y ejecución de programas para asegurar un

^{182/} Declaración del Congreso Mundial de la Alimentación de 1963, reafirmada en la resolución No. 5/63 de la Conferencia de la FAO.

^{183/} Resolución 525 (VI) de la Asamblea General.

^{184/} Resolución No. 2/63 de la Conferencia de la FAO.

suministro y un consumo humano adecuados de alimentos proteínicos^{185/}. En resumen, existe la necesidad de que se formulen políticas alimentarias y de nutrición realistas de acuerdo con las necesidades respectivas de la población^{186/}. Entre otras medidas se debería impartir enseñanza sobre la nutrición junto con la instrucción de carácter general^{187/}. Por otra parte se considera también que las campañas de alfabetización en los países en desarrollo "tendrán probablemente mayor éxito si al mismo tiempo se remedian las deficiencias alimentarias que frecuentemente padece su población, sobre todo la población en edad escolar"^{188/}.

58. La ayuda alimentaria es valiosa tanto por ser una forma de inversión de capital como por remediar la escasez de alimentos a corto plazo^{189/}, pero al prestarla debieran evitarse posibles efectos perjudiciales sobre el sector agrícola de los países beneficiarios, observándose los principios para colocación de excedentes de la FAO^{190/} y beneficiando a los países en desarrollo que exportan alimentos así como a aquellos que sufren de un déficit alimentario^{191/}. La asistencia internacional para establecer o ampliar reservas nacionales de alimentos en países que sufren de un déficit alimentario es otro medio provisional eficiente de aliviar el hambre y otras situaciones de emergencia y de acelerar el desarrollo económico^{192/}.

59. La solución definitiva del problema del hambre estriba en una aceleración efectiva del desarrollo económico que permita a los países insuficientemente desarrollados aumentar su producción de alimentos y que les dé la posibilidad de comprar mayores cantidades de esos productos por los cauces normales del comercio internacional^{193/}.

^{185/} Resolución 2319 (XXII) de la Asamblea General. Para sugerencias sobre un orden de prioridades en materia de producción de alimentos proteínicos, véase la resolución 1257 (XLI) del Consejo.

^{186/} Resolución No. 5/67 de la Conferencia de la FAO. Véase asimismo la resolución 15.56 de la Asamblea Mundial de la Salud.

^{187/} Resolución No. 2/63 de la Conferencia de la FAO.

^{188/} Resolución 1933 (XVIII) de la Asamblea General. Véanse también resoluciones 1.44 y 2.34 de la Conferencia General de la UNESCO (14. reunión).

^{189/} Resolución 2155 (XXI) de la Asamblea General. Resolución No. 7/67 de la Conferencia de la FAO.

^{190/} Véase párrafo 51 *supra*.

^{191/} Actas de la UNCTAD, vol. I, *Acta Final e Informe*.

^{192/} Resoluciones 827 (IX) y 1496 (XV) de la Asamblea General, y resolución 685 (XXVI) del Consejo.

^{193/} Resolución 1496 (XV) de la Asamblea General.

60. La seria debilidad del sector agrícola y la falta de equilibrio entre el desarrollo agrícola y el de otros sectores de la economía han tenido efectos adversos sobre el desarrollo económico general^{194/}. Así, la Comisión Económica para América Latina ha reconocido que la debilidad del desarrollo del sector agropecuario en la mayoría de los países latinoamericanos, especialmente en relación con su crecimiento demográfico, ha contribuido a frenar su desarrollo económico y social y ha sido causa importante de la situación de miseria en que se encuentra una gran parte de la población rural y de los bajos niveles de nutrición que prevalecen en importantes estratos de la población latinoamericana^{195/}. La expansión insuficiente del sector agrícola es también causa del desempleo crónico de la población rural en la mayoría de los países en desarrollo^{196/}.

61. A tales fines se ha subrayado la importancia de "planear de forma cuidadosa e integrada el desarrollo nacional de la agricultura y de otros sectores de la economía y, sobre todo, tener en cuenta al elaborar los planes de desarrollo industrial el estímulo potencial que para la agricultura entrañan las industrias vinculadas a las granjas, los montes y la pesca que les suministran materias primas o dan salida a sus productos"^{197/}. Los países en desarrollo deberían también considerar la gran repercusión potencial de las redes de transporte, fuerza motriz y comercio en el desarrollo de la agricultura al elaborar planes de inversiones en la infraestructura^{198/}. También debería mejorarse y modernizarse la comercialización con ajuste a la producción^{199/}. Los países en desarrollo también tendrían que revisar sus planes de desarrollo nacional, con miras a intensificar la utilización de sus recursos para la producción de alimentos, y crear condiciones en las cuales puedan aplicarse insumos adicionales a la agricultura en la forma más eficiente manteniendo al mismo tiempo la estabilidad en el mercado agropecuario interno^{200/}. Es menester

^{194/} Resolución 830 (XXXII) del Consejo; resolución 183 (IX) de la CEPAL; resolución 2/63 de la Conferencia de la FAO.

^{195/} Resolución 281 (XII) de la CEPAL.

^{196/} Informe UNCTAD II, resolución 9 (II).

^{197/} Resoluciones No. 2/63, 12/63 y 28/63 de la Conferencia de la FAO. Véase también Informe UNCTAD II, resolución 9 (II).

^{198/} Resolución No. 2/63 de la Conferencia de la FAO.

^{199/} UNCTAD II, resolución 9 (II).

^{200/} Resolución No. 6/67 de la Conferencia de la FAO.

intensificar los esfuerzos para aplicar los últimos adelantos técnicos^{201/}, y para impedir las pérdidas de cosechas y alimentos^{202/}. A este propósito, el Consejo Económico y Social ha considerado que hay una necesidad imperiosa de que los países en desarrollo establezcan sus propias industrias de abonos^{203/}. Un obstáculo importante, sin embargo, es que esos países no disponen de capital con que acrecentar sus propios recursos para importar la maquinaria y el equipo requeridos. Esto subraya aun más la necesidad de una financiación internacional a la vez que nacional del desarrollo agrícola^{204/}. En particular, es urgente la adopción de todas las medidas adecuadas para aumentar la corriente de recursos de producción de alimentos de los países industrializados a los menos desarrollados^{205/}.

62. Las nuevas técnicas presuponen la voluntad de abandonar actitudes tradicionales y aceptar nuevos conceptos en materia de producción agrícola y administración agropecuaria. En consecuencia, existe una necesidad perentoria en muchos países en desarrollo de contar con programas prácticos de enseñanza y capacitación agronómicas, sobre todo en lo que concierne a la capacitación de expertos en la extensa serie de técnicas necesarias para ejecutar los proyectos de desarrollo y capacitar a los agricultores y sus familiares en métodos nuevos y en procedimientos perfeccionados^{206/}. La Declaración del Congreso Mundial de la Alimentación de 1963 exhortó a los países en desarrollo a adoptar medidas decisivas y rápidas para fomentar la enseñanza extensiva y bien orientada de la población rural para que esté en condiciones de aplicar las técnicas y sistemas modernos^{207/}.

63. Sin embargo, las medidas técnicas no resultan suficientes por sí solas. Por espacio de muchos años se ha reconocido que el desarrollo general también depende de la transformación de las estructuras agrarias y más concretamente de que se logre una solución satisfactoria de los problemas que plantea el aprovechamiento,

^{201/} Resolución 2301 (XXII) de la Asamblea General. Véase también el párrafo 30 *supra*.

^{202/} Sobre medidas para reducir estas pérdidas, véanse directrices en el informe de la Conferencia de la FAO (14º período de sesiones), párrs. 234-235.

^{203/} Resolución 1179 (XLI) del Consejo Económico y Social.

^{204/} Resolución No. 9/51 de la Conferencia de la FAO. UNCTAD II, resolución 9 (II).

^{205/} Resolución No. 6/67 de la Conferencia de la FAO.

^{206/} Resoluciones Nos. 13/63 y 24/63 de la Conferencia de la FAO.

^{207/} Véase también UNCTAD II, resolución 9 (II).

la propiedad y la tenencia de la tierra^{208/}. De hecho, se ha descrito la persistencia de sistemas anacrónicos de tenencia y trabajo de la tierra como "uno de los grandes obstáculos para el desarrollo económico, social y cultural"^{209/}. La reforma agraria ocupa así un lugar predominante en la estrategia del desarrollo^{210/}. Se ha instado repetidas veces a los países insuficientemente desarrollados a adoptar medidas adecuadas y eficientes a tales fines^{211/}, en interés de los campesinos sin tierras o con pequeñas propiedades y de los trabajadores agrícolas asalariados, junto con una financiación oportuna y adecuada y en particular con créditos estatales, con asistencia gubernamental y con servicios de comercialización y distribución de los productos agrícolas, actividades de divulgación agrícola, cooperativas y organizaciones campesinas^{212/}. Un principio importante que debe tenerse presente dice que el eficaz desarrollo de los programas de reforma agraria depende, "en gran parte, del disfrute de la igualdad económica, social y política, incluyendo el derecho a gozar de una parte equitativa de las ventajas ofrecidas por los servicios públicos"^{213/}.

^{208/} Resoluciones 524 (VI), 1526 (XV), 1426 (XIV) y 1828 (XVII) de la Asamblea General; y resoluciones 649 B (XXIII) y 1078 (XXXIX) del Consejo.

^{209/} Resolución 1932 (XVIII) de la Asamblea General.

^{210/} Resolución 1213 (XLII) del Consejo.

^{211/} Véanse, entre otras, las resoluciones 524 (VI), 625 B (VII), 826 (IX) y 1932 (XVIII) de la Asamblea General; y las resoluciones 370 (XIII), 1078 (XXXIX) y 1213 (XLII) del Consejo.

^{212/} Resolución 1078 (XXXIX) del Consejo. Para directrices y principios detallados sobre reforma agraria, véanse asimismo las resoluciones 525 (VI) y 826 (IX) de la Asamblea General y la resolución 370 (XIII) del Consejo.

^{213/} Resolución 826 (IX) de la Asamblea General.

Desarrollo industrial

64. Se acepta universalmente que la industrialización es una condición esencial para el progreso económico y social acelerado de los países menos desarrollados. Hace falta una industrialización más rápida para asegurar que su tasa de crecimiento económico supere constantemente la tasa de crecimiento de su población^{214/}. La "inestabilidad de los ingresos en divisas de los países insuficientemente desarrollados, debida a las fluctuaciones de los precios mundiales de los productos básicos y del nivel de la actividad económica general de los países más avanzados, hace que sea especialmente importante fomentar la industrialización como parte integrante esencial de los programas o planes de desarrollo"^{215/}. La industrialización fomentaría la diversificación económica y aseguraría una estructura económica y social más equilibrada y un ritmo más rápido de desarrollo económico^{216/}. Este argumento quedó resumido en la resolución 1940 (XVIII) de la Asamblea General que reconoció que "un sector industrial dinámico es de importancia estratégica para diversificar las economías de los países en vías de desarrollo en general, elevar los ingresos per cápita de sus habitantes y asegurar una estructura económica y social más equilibrada"^{217/}.
65. En cuanto a las etapas de la industrialización, los países en desarrollo deben tener presente que el Consejo Económico y Social ha llamado la atención sobre "la importancia de conceder la prioridad adecuada a la promoción y creación de industrias orientadas hacia la exportación ... teniendo en cuenta las oportunidades concurrentes de sustitución de importaciones que puedan aprovecharse, y de considerarlas como objetivos de su política de industrialización con miras a mejorar su balanza de pagos"^{218/}. Es decir, además de las industrias de sustitución de las importaciones

^{214/} Resolución 1431 (XIV) de la Asamblea General.

^{215/} Resolución 709 A (XXVII) del Consejo y resolución 1431 (XIV) de la Asamblea General.

^{216/} Resolución 1431 (XIV) de la Asamblea General. Véanse también las resoluciones 1515 (XV), 1524 (XV), 1525 (XV) y 1712 (XVI) de la Asamblea General, y la resolución 916 (XXXIV) del Consejo.

^{217/} Véanse también la resolución 2152 (XXI) de la Asamblea General y la resolución 68 (XXII) de la CEPAL.

^{218/} Resolución 1178 (XLI) del Consejo.

que pueden permitir que se ahorren divisas, las industrias con posibilidades de exportación, tales como las de transformación de metales y las industrias mecánicas, pueden proporcionar a esos países nuevas fuentes de ingresos en divisas menos sujetas a fluctuaciones de precios que sus exportaciones tradicionales de productos primarios^{219/}. De esto se desprende, como está generalmente admitido, que el proceso de industrialización está muy supeditado a la expansión del comercio exterior de esos países^{220/}. A su vez, esto da a entender que la aceleración del desarrollo industrial de los países en desarrollo "depende en gran parte de la más amplia cooperación internacional"^{221/}. En especial, esos países necesitan la asistencia y la cooperación internacionales más amplias posibles para resolver los problemas técnicos, financieros, económicos, comerciales y sociales relacionados con el desarrollo industrial^{222/}. A tal fin, los países en desarrollo deben realizar "estudios detallados de viabilidad y técnica económica ... a fin de preparar proyectos aceptables por los bancos"^{223/}.

66. En una resolución aprobada en fecha relativamente temprana, el Consejo Económico y Social se refirió a una "industrialización integrada con otras formas de desarrollo"^{224/}. A ese respecto, ya se ha mencionado la importancia de las actividades industriales que satisfacen directamente las necesidades de varios insumos y de instalaciones de comercialización y elaboración, por parte de la agricultura, tema sobre el cual la Conferencia de la FAO ha llamado especialmente la atención^{225/}.

^{219/} Ibid. Véase también la resolución 1081 C (XXXIX) del Consejo.

^{220/} Resolución 1821 (XVII) de la Asamblea General.

^{221/} Resoluciones 2152 (XXI) y 2299 (XXII) de la Asamblea General.

^{222/} Resolución 1940 (XVIII) de la Asamblea General. Véanse algunas sugerencias concretas respecto a como los países desarrollados pueden asistir y facilitar el desarrollo industrial en los países en desarrollo en Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, Anexos A.III.2, A.III.6 y A.III.7.

^{223/} ONUDI, resolución 1 (I) de la Junta de Desarrollo Industrial.

^{224/} Resolución 560 (XIX) del Consejo.

^{225/} Véase párrafo 60, supra.

Análogamente se ha señalado la explotación y eficaz aprovechamiento de los recursos naturales, materias primas industriales, subproductos y nuevos productos en los países en desarrollo con miras a incrementar su productividad industrial y contribuir a la diversificación de sus economías^{226/}.

67. Por último, se ha dado considerable importancia, sobre todo a nivel regional, a la urgente necesidad de acelerar el desarrollo industrial mediante la cooperación, multinacional, subregional y regional^{227/}. En una resolución reciente, la Comisión Económica para África, por ejemplo, dice tener conciencia de que en la mayoría de los países africanos no se pueden aplicar las economías de escala para determinados proyectos importantes debido al limitado tamaño de los mercados nacionales, y deja constancia de su determinación de lograr un desarrollo industrial más rápido mediante la armonización de los programas de industrialización y la ejecución de proyectos multinacionales. Agrega que la actual práctica de que cada país proclame por separado sus propias y limitadas oportunidades de inversión en la industria generalmente es ineficaz y costosa y deja a los gobiernos abiertos a la explotación^{228/}.

Energía y recursos naturales

68. Los recursos naturales de los países en desarrollo constituyen una de las bases de su avance económico en general y de su progreso industrial en particular^{229/}. Teniendo en cuenta que estos recursos son limitados y en muchos casos agotables, su adecuada explotación determina las condiciones de la expansión económica de estos países tanto en el presente como en el porvenir^{230/}. En consecuencia, se ha asignado considerable importancia al derecho inalienable de todos los países a ejercer su soberanía permanente sobre sus riquezas y recursos naturales en interés

^{226/} Resolución 2152 (XXI) de la Asamblea General.

^{227/} Véase Actas de la UNCTAD, vol. I, Acta Final e Informe, anexo A.III.8, ONUDI resolución 1 (I) de la Junta de Desarrollo Industrial y el párrafo 49, *supra*.

^{228/} Resolución 155 (VIII) de la CEPA.

^{229/} Resolución 2158 (XXI) de la Asamblea General.

^{230/} *Ibid.*

de su desarrollo nacional^{231/}. Como ya se ha señalado, la Asamblea General se ha preocupado por armonizar el respeto de este principio con las necesidades que de capital extranjero y otras formas de asistencia tienen los países en desarrollo para explotar sus recursos naturales^{232/}. Para proteger el ejercicio de la soberanía permanente sobre los recursos naturales, es indispensable que su explotación y comercialización apunten al logro de la máxima tasa de crecimiento en los países en desarrollo. Este objetivo, según consideró la Asamblea General, "se puede conseguir mejor cuando los países en desarrollo están en condiciones de emprender por sí mismos la explotación y comercialización de sus recursos naturales, para que puedan ejercer su libertad de elección en los diversos campos relacionados con la utilización de los recursos naturales en las condiciones más favorables"^{233/}.

69. Cuando el conocimiento de los recursos naturales sea fragmentario e insuficiente, como por ejemplo en América Latina, los países en desarrollo debieran redoblar sus esfuerzos de manera permanente y continua para levantar inventarios y evaluaciones de los recursos y extender las investigaciones científicas y técnicas en esta esfera^{234/}. En ello queda comprendido un conocimiento completo de sus recursos hidráulicos. El Consejo Económico y Social ha señalado los problemas urgentes que plantea la gran demanda de recursos hidráulicos en el mundo, provocada por la creciente presión demográfica y por la necesidad de agua para el desarrollo agrícola e industrial^{235/}. Para conseguir la mejor utilización de las aguas suele ser preciso coordinar los servicios de riego con la producción de energía, la regulación del caudal de los ríos, la navegación y la utilización de las aguas para servicios públicos, industria y otros fines útiles. La prudente utilización de

^{231/} Véanse las resoluciones 1314 (XIII), 1803 (XVII) y 2158 (XXI) de la Asamblea General y el párrafo 19 *supra*.

^{232/} Véanse los párrafos 17 y 43 *supra*. Para algunas directrices específicas véase también la resolución 1803 (XVII) de la Asamblea General.

^{233/} Resolución 2158 (XXI) de la Asamblea General. Véase también resolución 2.23 de la Conferencia General de la UNESCO (14a. reunión).

^{234/} Resoluciones 239 (X) y 245 (XI) de la CEPAL.

^{235/} Resoluciones 533 (XVIII) y 599 (XXI) del Consejo. Véase también resolución 2.24 de la Conferencia General de la UNESCO (14a. reunión).

cuencas hidrográficas y divisorias, la lucha contra la contaminación, la explotación de la pesca, la mejora de las prácticas agrícolas y el desarrollo industrial están ligados al aprovechamiento de los recursos hidráulicos^{236/}. Por consiguiente, es necesario "implantar programas nacionales e internacionales, coordinados y bien equilibrados" en esta esfera^{237/}.

70. En los países menos desarrollados se da también una aguda escasez de energía en formas que permitan su utilización inmediata. Sin embargo, el crecimiento de la población, el desarrollo económico y la evaluación del nivel de vida exigen un aumento constante de los recursos energéticos^{238/}. Por consiguiente, resulta importante aprovechar nuevas formas de energía, a fin de aplicarlas especialmente en los países menos desarrollados que carecen de los recursos energéticos tradicionales para fomentar su desarrollo^{239/}. En este contexto, el Consejo Económico y Social ha reconocido el interés que tienen los países en desarrollo en estar plenamente informados de las posibles aplicaciones económicas de la energía atómica, especialmente en la producción de electricidad, en la industria y en la agricultura^{240/}. Al mismo tiempo, desde el punto de vista del desarrollo económico, las distintas fuentes de energía, tradicionales o no, no se pueden considerar separadamente^{241/}.

^{236/} Resolución 417 (XIV) del Consejo.

^{237/} Resolución 1033 D (XXXVII) del Consejo.

^{238/} Resolución 598 (XXI) del Consejo.

^{239/} Resoluciones 779 (XXX) y 885 (XXXIV) del Consejo.

^{240/} Resolución 653 (XXIV) del Consejo.

^{241/} Ibid.